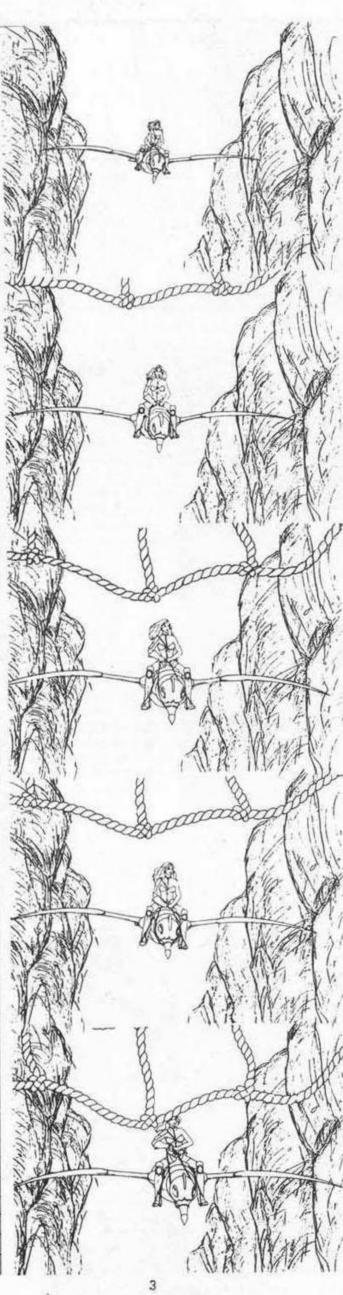




Publicación editada por: EDITORIAL EUROCOMIC, S. A.—Calle Romero Robledo, 28 — MADRID-8. — Distribución: DISTRIBERI-CA, S. A.—Carretera de Irún, Km. 13,350 (Variante de Fuencarral)—Madrid-34. Impreso por LITOPRINT, S. A. Villafranca del Bierzo, 32. FUENLABRADA-MADRID. I.S.B.N.: 84-86004-03-9. Depósito legal: M- 9.507-1982. IMPRESO EN ESPAÑA - PRINTED IN SPAIN. Los nombres de los personajes de nuestros comics, cuentos, etc., han sido inventados, por lo que cualquier parecido con personas vivientes es puramente casual. Todo texto o historieta que no lleve mención expresa de propiedad pertenece al autor, correspondiéndole por tanto a éste los derechos inherentes al copyright. Aunque procuramos conservar con el mayor cuidado los escritos, documentos y fotografías que se nos confian, declinamos cualquier responsabilidad en caso de pérdida o deterioro.

6

1	Portada: ACHILEOS
1000	
3	Sumario
4	"Metal news"
10	"A metal batiente". Por Javier COMA
11	SCHUITEN y RENARD: "En las medianas de
3553	Cymbiola"
19	MOEBIUS y JODO- ROWSKY: "El Meta- barón"
27	O'BANNON y WAR- KENTIN: "Aterrizaje
	blando" (Soft Landing)
31	MARGERIN: "Los nue-
	vos motoristas"
32	"20.000 leguas de viaje metalífero". Por Javier
	COMA
37	LOUSTAL y PARIN- GAUX: "Marcelo"
44	
41	CLERC: "Tales of the Cramps"
49	Entrevista con JUAN
	GIMENEZ. Por Ana VENTURA
51	WRIGHTSON: "Cap- tain Sade"
60	JERONATON: "El hue- vo del mundo"
-	vo dei mundo
80	VOSS: "Poker"
83	BOURNAZEL: "El arca"
90	LETENDRE y LACAF: "El foclúdicus"
96	"¿Dónde vas, Barcelo- na?". Por Joaquim RO-



Pues, bien, ya está aquí el film! HEAVY-METAL-HURLANT. ¡Nuestro film!

Y puesto que nuestra revista es de dibujos, el film es de dibujos animados. Dentro de HEAVY METAL encontraréis... ¡METAL HURLANT!

Con sus soles de plomo, sus cielos verdes y sus nenas arrebatadoras que viajan a caballo de espantosos pterodáctilos.

pterodáctilos. Dan O'Bannon, Chris Achileos, Berni Wrightson y cien artistas más han colaborado en la primera de la que será la larga serie de películas de los Humanoides. La segunda, en efecto, ya está en preparación. Esta vez nos corresponderá a los europeos, a Schuiten, a Druillet y a Moebius cobrar vida en la pantalla. Y será un acontecimiento todavía más clamoroso, histórico. Pero contentémonos, mientras, con este primer experimento, que ya ha recorrido los Estados Unidos y Francia con un éxito extraordinario, haciendo agolparse multitudes de jóvenes ante la puerta de los cines. Y todo esto a causa de nuestros dibujos, claro, pero también de nuestra música. Sí, la música, porque el film se apoya sólidamente en una columna sonora espectacular y en los grupos de hard-rock: Black Sabbath, Blue Oyster Cult, Grand Funk Railroad, Devo, etc. Son en definitiva hijos de METAL, los estallantes grupos de nuestro estilo: HEAVY METAL. En este número 6 dedicado a la película, además del artículo "20.000 leguas de viaje metalifero", que reconstruye la larga marcha humanoide, encontraréis dos trabajos que hemos seleccionado entre los más representativos del film: "CAP-TAIN SADE" de Berni Wrightson y "SOFT LANDING" de Dan O'Bannon y Thomas Warkentin. Reconocemos que es poco, pero consolaos con un estupendo Moebius y un excelente Jeronaton. De cualquier modo, el consejo es claro: no perdáis tiempo y corred al cine. ¡Vale la pena! Esta primera cinta humanoide provocará una deflagración nuclear en vuestro cerebro. Saldréis de la sala tambaleándoos. A duras penas reuniréis fuerzas para llegar hasta el quiosco más próximo. Con un hilo de voz, imploraréis al quiosquero que os dé el último METAL. Y nada más tomarlo en vuestras manos, una descarga atroz de electrones os sacudirá con violencia, revitalizándoos. Luminosos como si os hubiérais tragado miles de tubos de neón, soltando chorros de chispas por la nariz y los oidos, os encaminaréis a casa, felices y satisfechos de vuestro demencial destino de humanoides.

### COMIC

"Cosas de la vida" Guión y dibujo: Lauzier Edit. Grijalbo-Dargaud

El éxito obtenido por "La carrera del ratón", "Lili Fatal", "Las Sextraordinarias aventuras de Zizi y Peter Pan-pan" y alguna que otra cosa ha animado sin duda a Grijalbo a publicar unas historietas cortas que Dargaud editó en Francia allá por el año 75. El autor de esas historietas es, por supuesto, monsieur Lauzier, el más díscolo, erótico y frenético





verdaderamente ingeniosas con las que pasar un rato saludablemente antisocial.

de los dibujantes de éxito y el que mejor se ríe de los que luego le compran los álbumes o las revistas, que durante mucho tiempo fueron sobre todo los burgueses.

Este nuevo cuaderno se titula "Cosas de la vida" e incluye una decena de historias breves -- al parecer va a haber segundo volumenmuy del estilo del "Zizi" pero con menos gracia. O tal vez la menos gracia se deba a que casi todas las burlas, los sarcasmos y las provocaciones que Lauzier vertió en el álbum nos suenan ya a sabidas. Las perversiones sexuales de los ejecutivos, los tics de la progresía, la ridiculización del psicoanálisis, la realización personal o el orgasmo le han servido ya de blanco en otras ocasiones y lo malo es que esas otras eran mejores que la presente.

Así pues, que nadie espere de estas "Cosas de la vida" una "Carrera del ratón" y sí una colección de escenas locas, impías y a veces "Alvar Mayor" Guión: C. Trillo Dibujo: E. Breccia

Edit. Norma. Revista "Cimoc"

Entre las series extranjeras que se publican regularmente en España, "Alvar Mayor" es una de las que mejor se leen. Lo cual no es de extrañar, pues Trillo y Breccia tienen ya demostrado que, como guionista y dibujante, se entienden a la perfección, sobre todo en trabajos aventureros e imaginativos del estilo de Alvar. La América del Sur del siglo XVII, un explorador y viajero con carácter y una historia de acción que contar son los ingredientes que utilizan los autores para ofrecer doce páginas muy coherentemente realizadas y siempre de agradable lectura

A pesar de que la serie tiene ya varios años, dichos ingredientes no han quedado caducos, y mucho menos ahora, cuando todos nos hemos puesto, muy serios, ni más ni menos que a recuperar la aventura. Y aventura no le falta a "Alvar Mayor", así como tampoco personajes que posean algo detrás de la cara—y eso es algo que no se puede decir de todos los héroes que se están inventando ahora, incluido Indiana Jones— y que hagan y digan cosas

dignas de atención. Además, las peripecias de Alvar tienen a su favor desarrollarse en un ambiente exótico pero bastante cercano a nuestra historia, y eso es siempre un aliciente; especialmente cuando uno deja tanto de qué hablar a otro como los españoles les dejaron a los americanos.

En fin, el dibujo de Breccia el joven —no estaría bien llamarle Jr, dadas las desagradables connotaciones— es muy digno, bastante estético y eficacísimo narrando, así que a la serie no se le puede pedir más. Sobre todo porque tampoco intenta ofrecerlo.

"Balada a Mailis" Guión y dibujo: Claude Auclair Edit. Distrinovel

Fantasia, ecologismo, odisea y amor componen a partes más o menos iguales la historia que el dibujante francés Claude Auclair, recientemente premiado en Angouleme, cuenta en su "Balada a Mailis", uno de los episodios de la serie "Simon du Fleuve" —traducido aquí como "Simón, el hombre de los rios"—, y es una historia que está bastante bien, especialmente si se

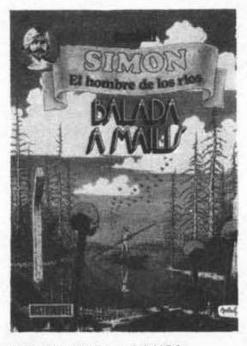


la compara con otros ejemplos del comic de futuribles, desastres nucleares y otras bombas.

Simón se mueve por un mundo inundado, hostil y peligroso donde cualquiera es un enemigo en potencia. El representa los rasgos mejores y más humanitarios de la civilización perdida: el raciocinio, el afán de libertad y de paz... En "Balada a Mailis" encuentra algo parecido al amor de una mujer, pero el mundo no está para tales cosas, como demuestra una comunidad de monstruos humanos contaminados de radiación que encuentran el modo de vivir a costa de los ignorantes moradores de las cercanías.

Auclair dibuja la Iluvia, los paisajes, las figuras humanas, con un estilo clásico muy correcto. Es especialmente bueno en las expresiones de los rostros, siempre cuidadas, y en la captación de los movimientos. En cuanto al guión, en el que se aprecian las aficiones poéticas del autor —no siempre muy logradas—, decir que está bien desarrollado narrativamente, aunque algunas explicaciones resultan ociosas.

En resumen, buen trabajo de Auclair y perfectamente inteligible, además, para los que no conozcan los episodios que precedieron a "Mailis" en el orden cronológico de la serie a la que pertenece.



"El Vibora". Especial USA Edit. J. M. Berenguer

No es fácil encontrar reunidos en una misma publicación a dibujantes como Robert Crumb, Art Spiegelman, Bill Griffith, S. Clay Wilson, Rand Holmes. Por eso es de agradecer que la gente de "El Víbora" se haya lanzado a publicar un especial USA. Habrá hecho las delicias de los viejos y nuevos amantes del underground y alguna de las historietas habrá gustado incluso a los que no son tan aficionados a este tipo de comics; por ejemplo, los "TV Blues" de Robert Crumb, tres pági-



nas muy graciosas de Kurtzman, o "Dos chalados en una cueva", de Ted Richards y Justin Green.

Pero el número en general —no apto desde luego para quienes no admitan que se les provoque— está bien por lo que supone de panorámica americana, porque la mayoría de los trabajos que se publican no son muy viejos y porque viendo a los maestros nuevamente se aprecian mejor las influencias que dejaron en los alumnos, y de estos últimos tenemos aquí unos pocos.

Muy ilustrativo resulta también el artículo de Gilbert Shelton con que se abre el especial. Cuenta el dibujante cómo nacieron y proliferaron en Estados Unidos las publicaciones marginales y cómo los grandes de los años sesenta no han podido ser superados aún por las jóvenes generaciones. Claro que, a pesar de que el sexo, la violencia y la indecencia no lo son todo en esta vida, se lo pusieron muy difícil a los nuevos.

## JAZZ

#### EL CLASICISMO DE LOS VETERANOS

Parece que el jazz se esté debatiendo entre la captura del público rockero y el prurito de autojustificarse artisticamente: a primera vista, los rumbos discográficos de carácter internacional se escinden por uno u otro camino. Particularmente interesante resulta el segundo, en cuanto emprende una y otra vez la recuperación de los clásicos de la música de jazz en unas condiciones mayoritaria y progresivamente favorables para su conocimiento profundo puesto que el anhelo de hallar nuevos materiales induce a resucitar multitud de registros que se habían perdido en la prehistoria fonográfica de los discos de pasta, sin reediciones posteriores en microsurco, o que incluso habían carecido de vida comercial alguna (segundas y terceras tomas, grabaciones de conciertos y jamsessions, 78 r.p.m. para soldados durante la guerra mundial, etc.); además, la continuada presentación de tales obras de selecta discoteca privada crea curiosamente un cierto ambiente de novedad hacia realizaciones de antaño que hoy son descubiertas por las nuevas generaciones con el entusiasmo lógico ante sus imperecederos valores.

Por otra parte, la relativamente

nueva eclosión de clubs de jazz en Europa o la más amplia dimensión de sus actividades (como está sucediendo entre nosotros en vista de la reciente segunda moda del jazz) motiva que un buen número de artistas norteamericanos pertenecientes a la época clásica se paseen por este lado del Atlántico y adquieran, en su edad veterana, la categoría de solistas-líderes; no es éste, desde luego, un fenómeno sin precedentes (como saben los asiduos de antaño al Whisky Jazz de Madrid o al Jamboree de Barcelona), pero sí llama la atención la actual prioridad en el mismo de músicos otrora afines al estilo Kansas o sus derivados: últimamente se podía comprobar la presencia europea de Al Grey, Jimmy Whiterspoon, Eddie Lockjaw Davis, Harry Edison, Joe Newman, Eddie Cleanhead Vinson y un largo etcétera de figuras con similares rumbos expresivos. En el mismo contexto cabe incluir el recuerdo de la All Stars Big Band que, con numerosos tránsfugas de la orquesta de Count Basie, asombraba durante el pasado verano en el Festival de San Sebastián, y también la noticia de que un célebre solista de aquella histórica agrupación, el saxo tenor Buddy Tate, esté componiendo un libro con sus memorias en el ámbito de la llamada música afronorteame-

La pregunta obligada es la de si tal incidencia europea de estos veteranos (que, contratados individualmente, acostumbran a tocar al frente de combos locales o de secciones rítmicas estructuradas al res-



pecto "in situ") puede determinar de algún modo la aproximación de los jazzmen del viejo continente, especialmente los más jóvenes, hacia las formas de lenguaje musical propias del periodo clásico del jazz. Y no se trata de una cuestión utópica: es un hecho que en los mismos Estados Unidos el cultivo del "Rhythm and Blues", un estilo de música afronorteamericana aún más antiquo que el Kansas City aunque poco evolucionado debido a sus persistencias en el culto folklórico, sigue vigente en múltiples zonas, precisamente por la vitalidad que desprende y que motiva, a su vez, la creación de masas enteras de adic-

Ahora bien, si el retorno al clasicismo del jazz se convirtiera en un fenómeno internacional con la suficiente consistencia para prevalecer en lo sucesivo, quizá nos hallaríamos ante la duda de si el jazz, tras experimentar una vertiginosa evolución desde los años 40 y adentrarse veinticinco años después en un callejón sin salida, no perdería el ímpetu progresista que caracteriza históricamente las artes mayores y volvería a sus iniciales condicionamientos folklóricos, pero lejos además del contexto que los propició y autentificó. Muchos nostálgicos añorarían quizá una música de jazz dando vueltas perpetuamente sobre sí misma, según el que puede considerarse su periodo clásico, pero ello sólo conduciría seguramente a su extinción creativa. El papel más honroso a representar por los veteranos que propagan el antiguo lenguaje con la fidelidad a los entrañables recuerdos, consiste quizá en el cordón umbilical entre un arte roto por las presiones de la industria y su posible resurrección futura al nivel estético del ayer.

JAVIER COMA



"A SUIVRE..." (RCA)

En la portada de su último disco, vestida de cuero negro y cubierta de cremalleras, parece una Chrissie "Pretender" Hynde cualquiera. Pero las fotos están difuminadas, cubiertas por una melancólica pátina de sueños desvaídos. También la música tiene ese tierno desenfoque de romanticismo parisiense. Es decir, que puede haber sintetizadores, pero Françoise Hardy sigue haciendo lo mismo que en los años sesenta, cuando desgranaba "Tous les garçons et les filles" o "L'amitie".

Era entonces, quién lo diría, un "sex symbol" para los adolescentes españoles. Por sus minifaldas y su cuerpo delgado, por sus pelos lacios, por la suavidad con que se



oponía a la estridente invasión del beat y el pop, con sus sentimientos masticados y urgentes demandas. Lo suyo era una fascinación inequivocamente francesa, que se correspondía con el descubrimiento de las visitantes que en aquellos días ocupaban las playas de la península. Pero, después de 1968, la Hardy parecía sonar excesivamente cursi, enojosamente blanda...

Con buen tino, ella decidió no participar en ninguna carrera por adaptarse a los frenéticos tiempos que siguieron. Siguió su propio rumbo, haciendo discos encantadores, totalmente fuera de onda, que sólo se publicaban en Francia. Ahora, un cambio de compañía discográfica, permite la salida en España de "A Suivre...". Es una perfecta disculpa para reencontrarse con una cantante/mujer arquetípica... Mademoiselle Tendresse. Que ahora canta desde la perspectiva de una madurez sentimental, descubriendo que los problemas siguen siendo esencialmente los mismos. ¿Es una osadía atribuir a Françoise la identificación con las letras que canta? Al menos, en el presente LP firma más temas que en anteriores grabaciones.

"A Suivre..." contiene una docena de temas suaves e indolentes, pasados por filtros jazzy y tratamientos aterciopelados. Hay reflexiones sobre el amor basadas en juegos de palabras ("L'amour est plus fort"), declaraciones de princi-

pios ("soy sentimental / nada normal / es una enfermedad mental / es mental / incurablemente sentimental"), recuerdos de soledad ("Un mes de verano / un mes de cura / estoy en Villegiature / entre el amor, el miedo y el pasado"), situaciones comprometidas ("di al beneficiario / de tus horas suplementarias / que no puedo más, que estoy harta / de que vuelvas tarde todas las noches, / dile que si quiere saberlo todo / que todavia tengo miedo de lo oscuro") y otras muchas cosas amorosas y algunas palabras acibaradas. Todo ello, dicho y tocado con una grata elegancia.

Françoise Hardy acaba de cumplir treinta y ocho años. Y, sí, sigue resultando fascinante.

LUTHER ALLISON:

"TIME" (CFE/Guimbarda GS 11127) OTIS RUSH:

"RIGHT PLACE, WRONG TIME" (CFE/Guimbarda GS 11136)

¿El blues? Digamos que su papel comercial se ha devaluado y hay buenas razones para ello. Por ejemplo, el fanatismo de los coleccionistas europeos que ensalzaron desmesuradamente las temblequeantes grabaciones de decrépitos recogedores de algodón que representaban el último eslabón de no sé qué tradición afroamericana. En el otro extremo, el machaqueo de la industria discográfica que insistía en lanzar a blancos señores/as del rock

como Maravillas del Blues, adaptando sus plásticos a los gustos de una audiencia que nada sabía del contexto en que se generó esta música que nada entre la rabia y la resignación.

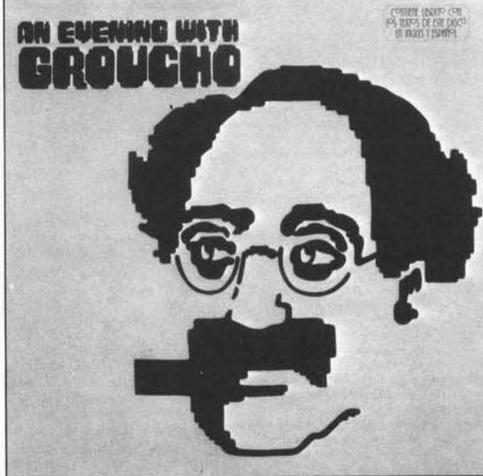
Nada de eso hay que temer en estos dos discos. "Time" es el artículo genuino: temas afilados y viscerales, interpretados por un joven (según la cronología del blues) cantante y guitarrista de impresionantes poderes. Me resignaré a obviar su interesante biografía -para eso está el habitual folleto de Guimbarda- y me conformaré con sugerir su escucha a los degustadores de la black music. "Time" no es ciertamente un disco comparable a los tensos LPs que Luther Allison hizo para los Gordy -sí, la subsidiaria de Tamla Motown- a mediados de los setenta: registrado en Francia en 1980, "Time" sufre por una producción laxa, con una sección de viento desaprovechada. Pero hay suficiente chicha para justificar su publicación: no perderse el bailable tema que le da título, un jovial sermón sobre la superioridad del blues sobre la disco music, paradójicamente colocado encima de un ritmo no muy lejano del "Fame" de David Bowie (pero el rubio se lo tomó "prestado" a James Brown, así que todos en paz).

"Right Place, Wrong Time" es una grabación que data de 1971. Un disco maldito —una vez completado, la Capitol norteamericana lo en-

cerró en sus archivos- que ha visto la luz del día gracias a la tenacidad de su autor, perfecto representante del blues de Chicago en toda su desgraciada grandeza. Otis Rush malvive gracias a las regalias de composiciones suyas que han alimentado los repertorios de John Mayall, Eric Clapton, Allman Brothers Band, J. Geils Band y tantos otros: sus discos son escasos y dificiles de localizar. Pero aunque no existieran esos antecedentes, "Right Place, Wrong Time" seria una obra memorable. Adecuadamente respaldado por Nick Gravenites y toda la mafia bluesera de San Francisco, Otis dispara su guitarra en alaridos vehementes, gemidos eléctricos y metálicos perfectamente medidos, profundamente sentidos. Y canta: con voz abrumada, suelta frases febriles, historias cotidianas y dolorosas. It's The Real Thing, que dice el anuncio. Blues contemporáneo de excepcional intensidad.

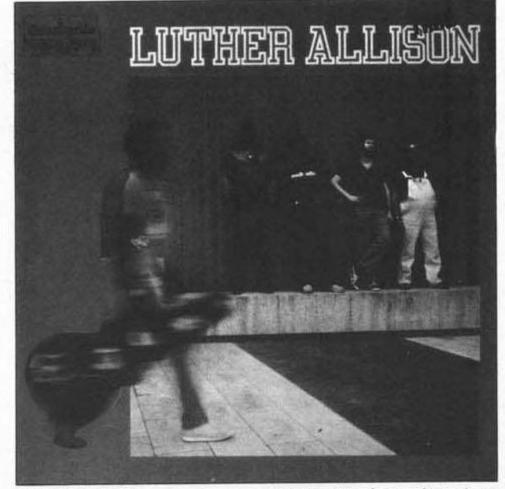
niñez preocupado por el humor y observando los estilos de los grandes cómicos, llegué a la conclusión que Groucho Marx era el mejor cómico que ha producido Estados Unidos. Ahora estoy más convencido que nunca de que estaba en lo cierto. No se me ocurre un cómico que pudiera combinar una insuperable expresión verbal con una hilarante concepción fisica que era totalmente original. Creo que hay una grandeza innata y natural en Groucho que desafía cualquier análisis profundo, tal como ocurre con cualquier artista genuino. Simplemente, es único como lo son Picasso y Stravinsky y pienso que su escandaloso y despiadado desprecio por el orden será igualmente divertido dentro de mil años. Y encima de todo esto, me hace reir.'

Este rendido testimonio aparece en la carpeta de "An Evening With Groucho". Un doble álbum grabado en Nueva York a principios de la pasada década. Cuatro caras de can-



cluye un librito con los textos completos de las canciones y los parlamentos, tanto en inglés como en español. La adaptación es aceptable pero pasa por encima de muchas frases de doble sentido sin enterarse, traduciéndose "hooker" (puta) por "colgado" o "knockers" (tetas) por "detractores". Y puestos a buscarle pegas, su precio tampoco es muy razonable. Pero, ¡qué demonio!, la lucidez nunca ha sido barata. Y "Una tarde con Groucho" tiene eso y algo más: la capacidad de extraer carcajadas de hiena de cualquier oyente sensible.

DIEGO A. MANRIQUE



D.A.M.

GROUCHO MARX:
"AN EVENING WITH GROUCHO"
(Epic AMLM 66010)

No son nada frecuentes los discos hablados en el mercado español. Y mucho menos, si lo están en un idioma extranjero. Pero tampoco Groucho Marx es un personaje corriente. Y hablo en presente dado que todavía se le siente, en películas, libros, videos y discos como el que ahora se edita en España. Groucho Marx es el humor sin domar, la inteligencia con dientes, la vida exprimida hasta el absurdo, un incontrolado huracán de agresiva libertad.

¿Vigencia de Groucho? Woody Allen se descubre ante él: "Hace algunos años, después de pasarme la ciones y desvarios por boca de un hombre cansado pero con la mente alerta: recuerdos autobiográficos, anécdotas, chistes, fragmentos de delirantes composiciones de Irving Berlin o Harry Ruby. Agridulces recuerdos de primeras estrecheces, historias de las dos guerras mundiales, episodios con W. C. Fields, Houdini, Greta Garbo, y otras leyendas del show-business, chascarrillos de curas: Groucho va desgranando un muestrario de su repertorio ante el regocijo de un público juvenil que no puede reprimir su adoración por ese feroz viejecillo de blancos bigotes, boina ladeada y gafas de concha.

"An Evening With Groucho" tiene una cuidada presentación e in-



#### UN LIBRO DE TEXTO

Como en tantas otras cosas, durante muchisimos años se ha escrito abundantemente y con mínimo conocimiento de causa, en nuestro país, sobre la novela criminal; ello todavía sucede con lamentable frecuencia, y se sigue asi sepuitando entre la hojarasca de la incompetencia los más dignos intentos por tratar el género desde la información especializada o a partir de válidos criterios analíticos, habiéndose llegado a los despropósitos de traducir al castellano un par de obras caracterizadas por la carencia o el error de la documentación, o de limitar autoritariamente aquel tipo de novela a sus literariamente menos interesantes especímenes (como la puramente recreativa narrativa de detección, envuelta con absoluta preferencia a la simple resolución de un enigma estilo crucigrama novelístico). Hacia 1970, Román Gubern llevó a cabo la loable iniciativa de recopilar y presentar una serie de textos de indudable interés, sobre todo histórico, en torno a la que él llamaba ya entonces "novela criminal", denominación apta para englobar toda la evolución narrativa desde los relatos de Poe hasta la contemporánea serie negra, pasando por el largo período de aclamación a la novela-problema. Ahora, Salvador Vázquez de Parga (a quien los aficionados a los comics ya conocen por su libro Los comics del franquismo) ha vuelto a emplear el término propuesto por Gubern en su libro, recientemente editado por Planeta, Los mitos de la novela criminal, que precisamente, traza (desde el punto de vista de los personajes mitificados) la antes citada evolución de esta narrativa.

Tras una introducción en la que Vázquez de Parga expone su teoría personal sobre el género, en su sentido más amplio, la obra se divide en tres partes: "Los mitos de la aventura", donde caben Auguste Dupin, Sherlock Holmes, Raffles, Arsène Lupin, Fantomas, Fu Manchú, etc.; "Los mitos del enigma", con protagonismos de John Thorndyke, Father Brown, Hércules Poirot, Charlie Chan, Philo Vance, Perry Mason, Nero Wolfe, Maigret y otros: "Los mitos de la acción", donde coinciden tanto el nacimiento y desarrollo de la específica novela negra como las nuevas formulaciones de la tradicional narrativa de misterio bajo la influencia de la revolución literaria y crítica que aportaron Hammett, McCoy, Cain, Chandler y compañía. Tal esquema

posee la virtud de integrar una copiosa y bien ordenada documentación que revela las muchísimas horas dedicadas por el autor no ya al volumen en cuestión, sino a la lectura y al estudio del género; y que se convierte, a la postre, en un libro hasta ahora inexistente en lengua castellana a tal nivel de erudición, y con limitadísimos paralelos en la bibliografía internacional sobre el tema. Vaya por delante que Los mitos de la novela criminal constituyen, por este camino, un valiosisimo libro de texto con utilidad que rebasa ampliamente nuestras fronteras.

De cara a los interesados específicamente en la novela negra, cabría añadir que la obra de Vázquez de Parga entraña una información asimismo considerable en este terreno, dentro de los apartados que le dedica, aunque, desde luego (y tal como es el propósito del libro, revelado en su título), no desde una perspectiva de historia literaria sino a partir de la mitificación de sus personajes representativos; hago esta aclaración, en cierto modo obvia, por cuanto los valores de la novela negra (que exceden evidentemente y con largo alcance, por lo general, el interés estético y crítico que pudiera llegar a tener en sus mejores momentos la restante narrativa sobre el crimen) no se hallan en los protagonismos surgidos en su seno, más aún si tenemos en cuenta que algunos de sus mejores escritores, véase Horace McCoy, James Cain, Jim Thompson, David Goodis, William Riley Burnett, no recurren a personajes fijos, y que tampoco éstos ocupan la mejor parte de la producción de un Don Tracy o de un Donald Westlake. En cualquier forma, debe puntualizarse también que el libro comentado trata con mucha seriedad este tema, a través de la múltiple documentación aportada, que la inmensa mayoría de los textos escritos por ahí con aparentemente interesantes divagaciones teóricas pero a todas luces faltos de los datos precisos para que tales elucubraciones quedaran sólidamente motivadas y asentadas.

Los mitos de la novela criminal, escrito en un tono que además se revela probablemente como el más oportuno para sus dos primeras partes, antes de llegar a Hammett y sus seguidores, constituye una muy importante obra de investigación directa que revela la necesidad de la especialización en la crítica literaria: me atrevo a afirmar que ningún crítico de literatura en este país tendría ni una lejana base de conocimientos para haberlo realizado. En la era de especialización, el libro de Vázquez de Parga afirma estruendosamente la perentoriedad de que este concepto se aplique también, y a rajatabla, a la crítica novelística. Pero, lamentablemente, los ignorantes oficiantes de las reseñas burocráticas seguirán, como ahora, hablando de todo un poco y, de casi todo, mal.

JAVIER COMA

## CINE

3 X 4.—Dir. Manuel Iborra. Con Carlos Velat, Santi Arisa, Carlos Greus y Pau Riba. (España, 1981) COPIA CERO.—Dir. Eduardo Cam-

poy y José Luis F. Pacheco. Con Fernando Fernán Gómez, Luis Suárez y Gustavo Pérez de Ayala. (España, 1982)

DULCES HORAS.—Dir. Carlos Saura. Con Iñaki Ayerra y Assumptas Serna. (España, 1982)

Los abismos del cine español: espinosas sendas vadeadas por anacronismos y miserias económicas e intelectuales. Interiorización, autocomplacencia, poesía dudosa, embriaguez, literatura, buena poesía, buen cine... ¡Cuántas cosas, todas marcadas por el fin de siglo, abrumadas por su propia precariedad! Cine español, cante jondo, romance de ciegos, lugar de encuentros.

 Helos aquí, tres multiplicados por cuatro: son los progres de las Ramblas, los auténticos! Hay un progre madrileño también, y poeta, pero no sale mucho porque no actuaba nada. Esa contrariedad es superior a la pericia del director Iborra, y lo que se pretendía viajero y ancho se queda en proyecto inacabado de una trama local y costumbrista en heterodoxias, estrecha en el mapa pero ancha como las mismas Rambias barcelonesas, lugar donde el film cobra, por fin, su sentido y su centro. Tres o cuatro secuencias muy conseguidas (¡Pau Riba cantando folklore andaluz!), y

el resto mala fortuna, descompensación, buenas intenciones, chapucillas. Cine español hecho en Catalunya, aunque tal vez sus autores pretendieron hacer lo contrario, la viceversa.

Copia Cero es más pretenciosa y, claro, mucho más fallida. Los hasta ahora cortometrajistas Campoy y Pacheco utilizan un esquema nada nuevo: un director de cine está rodando una película, y se nos cuenta la historia del director al tiempo que la película que está haciendo. Al final, las dos historias confluyen. Esta estructura se nos ofrece con asepsia y un cierto orden narrativo, pero la dificultad está dentro de la propia estructura: en lo formal, terreno en el que a veces se pretende vanamente avanzada, quedando los recursos supuestamente vanguardistas en insípidos ejercicios de facultad. Más deleznable resulta el tropiezo conceptual que se vislumbra tras el guión: la historia primera, la del director mientras está rodando, quiere describir el-Apocalipsis a partir de la alcoholización del personaje interpretado por Fernando Fernán Gómez, actor del que se abusa a todas luces. Y obvio parece ya decir que no puede, por mucho que se obligue a Fernán Gómez a sobrepasarse, sin dejarle salir de los planos ni un instante, limitándose los directores a perseguirle sin aportar un leve dato o giro formal que permita creer en la película. Lamentable, sí, aunque el film sirva para confirmar las cualidades de Luis Suárez y Gustavo Pérez de Ayala, y para descubrir lindezas diversas en la fotogenia y la capacidad como actriz de Mercedes Camins.

 Creo que Dulces Horas es una burla. Pero no una burla del director al público, o al menos no sólo eso, sino del director a sí mismo, concretamente a su pasado, del que -por supuesto- no se excluyen sus películas. Con este film, y tras las afortunadas y distantes experiencias que supusieron Deprisa, deprisa y Bodas de sangre, Carlos Saura parece retornar a los caminos de la introspección y el mundo pretérito, los que recorría en los tiempos de La prima Angélica y varias más. Pero aquí hay una mirada autobiográfica que no es la de un niño, o al menos no sólo esa, sino la de quien vuelve sobre sus pasos con el descarnamiento que sólo da la ironía. Así, Saura introduce elementos de sus otras películas interiorizadoras. y altera los planos oníricos y temporales dentro de los flash-backs, sin que sepamos cuándo el personaje -que estuvo o quiso haber estado enamorado de su madre- está recordando episodios reales y cuándo los está inventando. Todo este vaivén, que supongo perfectamente intencionado, no debe ser sólo un acto de barroquismo, cosa impropia del autor: se trata de la penetración de Saura en el espacio que separa a Ingmar Bergman de Luis Buñuel, la transición desde el cine personal e intimista hacia el sueño de la razón. En este sentido, resulta especialmente elocuente el final de Dulces Horas, un grotesco presagio de nuevas aventuras cinematográficas que, aunque parezca broma, recuerda a cineastas tan lejanos (en teoría) como Daniel Schmid y Pedro Almodóvar. Respecto a las futuras invenciones saurianas, sólo se puede adelantar que prepara un film a



rodar en Méjico, una historia de mujeres protagonizada por Hanna Schygulla y la adorable Isabelle Adjani.

LA REGLA DEL JUEGO.—Dir. Jean Renoir. Con Marcel Dalió, Nora Gregor y Jean Renoir. (Francia, 1939)

El mejor film de Renoir, por fin estrenado en España, tras años de prohibiciones y persecución en Francia y más de dos décadas desde su rehabilitación oficial en el Festival de Cannes de 1959. Se trata de una obra modélica en lo que tiene de película coral por excelencia, y tremendamente punzante como retrato y crítica de la sociedad burguesa. En ella conviven un sentido del humor excepcional con una no menos singular militancia antichauvinista. Por fin, la precisión en el dibujo de los treinta personajes presentes en el fin de semana de caza organizado por el marqués Robert de la Chesnaye en su finca "La Colinière", un mundo de señores y criados en el que la miseria humana se iguala y se vuelve menos desoladora.

CALIGULA.—Dir. Tinto Brass. Con Malcolm McDowell, Theresa Ann Savoy y Peter O'Toole (Italia 1980).

El desaforadisimo éxito de esta producción en España sólo se entiende en el morbo del público o en la publicidad que al film dieron los incidentes del rodaje, del que se retiró el director y, un poco antes, el guionista. Pero mucho antes debieron haber huido de la empresa, porque en Caligula no hay nada que pueda interesar o trascender, si exceptuamos a alguna de las damas que por la película circulan con túnicas o sin ellas. Se trata, en fin, de un catálogo de desmanes del emperador, rodado sin la menor pericia narrativa ni el mínimo rastro de verosimilitud, intentando hacer imágenes potentes que, a la tercera o cuarta secuencia, se quedan en un mal carnaval cromático que empacha y aburre. Es difícil creer que el quión sea obra de Gore Vidal, a quien se supone novelista.

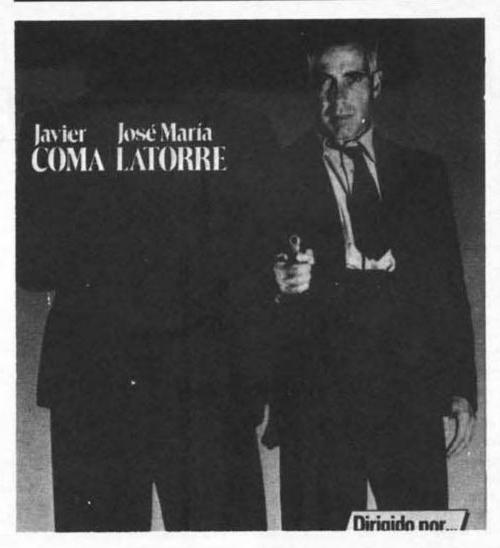
AGUSTIN TENA



EN TORNO A UN LIBRO

Luces y sombras del cine negro, por Javier Coma y José María Latorre. Ediciones Fabregat, S. A., Barcelona, diciembre de 1981, 102 fotografías en blanco y negro, 223 págs.

Albricias, una colección nueva de libros de cine! Parece mentira, pero es verdad, que decía más que



menos el inspector Taxi Key a su avudante Gloso. Cuando sólo permanecen en el mercado editorial español tres editoriales que de vez en cuando nos sorprenden con textos cinematográficos (Ediciones Mensajero, una vez al año y para que no haga daño; Ediciones Juan Carlos Rentero, que únicamente edita libros de cine, oiga, toda una proeza; Editorial Fundamentos, muy de tarde en tarde), aparte de las novedades esporádicas que surgen, de repente enciende las luces una gente dispuesta a tomar el relevo de aquellos que terminaron desilusionados, perdiendo dinero, no acertando quizá en la línea temática y otras razones bien explicables (Ediciones Rialp, S. A., Taurus Ediciones, S. A., Ediciones Sigueme, Editorial Gustavo Gili, S. A., Editorial Anagrama, etc.).

Esa gente de refresco se llama Ediciones Fabregat, S. A., de Barcelona, editora-distribuidora de la revista Dirigido por..., que al parecer incluso no pierde pasta con ella, cosa rara en España para una revista especializada. Bajo la dirección de Edmundo, Edmond o Edmón (no siempre queda claro) Orts, el inventor de Dirigido por..., y de Enrique o Enric (la duda ofende) Aragonés, esta colección novísima de libros cinematográficos (en el doble sentido), que se denomina como la revista, se inicia con un número uno sobre cine negro, y lo hace a lo claro de la mano de dos escritores y ensayistas de pro, de temas varios, siempre dentro del mismo macromundo, Javier Coma y José María Latorre, conocedores solventes y cinéfilos apasionados del género.

El diseño y diagramación de la colección nos parece que responde a un criterio de actualidad visual, sin caer en excesos que duran tanto como las modas. Por ahí un acierto, así como el tipo de papel y las fotos, aunque demasiadas de las reproducidas son de baja calidad, están muy tramadas, y eso en un libro no puede admitirse.

Tampoco puede admitirse que en un texto de cine se alterne reiteradamente el uso de film y de película, cuando en puridad se trata de dos vocablos bien distintos; y menos puede aceptarse que se fuerce la españolización usando 'filme''. | Una barbaridad, oigan! Un término tan internacional como film debería respetarse, y más en una colección cuyo objeto de estudio son precisamente los films. Hay que tener más personalidad y criterio, y no comulgar a pies juntillas con la españolización en calzador que sugiere la Real Academia ni con la que impone el "Libro de Estilo" de El País. Otra crítica, ya que todo tipo de críticas deben hacerse a algo que nace numerado y con vocación de durar, va dirigida en esta misma línea a los criterios tipográficos: no puede tratarse igual un vocablo castellano ("negro") que uno tranjero (noir), y para concluir, deben leerse las galeradas con mayor atención.

Y vayamos al libro. Desde que en 1963 apareció aquel librillo titulado El cine negro, firmado por Sam Carter (¿quién se esconde detrás de ese claro seudónimo?) y publicado por la hoy desaparecida Editorial Ferma (Barcelona), de ningún texto

más disponía el lector en lengua castellana sobre el género, al menos que un servidor conozca. El presente se estructura en ocho capítulos, cada uno de los cuales desbroza el marco histórico en el que se desarrolla el género al compás del tiempo. Hecha tal presentación, sabia y competente a cargo de Coma, sigue a continuación, y sin que se note apenas, un análisis crítico cinematográfico sobre aquellos títulos más ilustres y representativos del período tratado; esa parte corre a cargo muy amenamente de Latorre.

Nos parece éste un planteamiento original: pasar del plano general al plano de detalle, sin obviar el contexto y ahondando en lo particular significativo. Aquí, tal y como comprobará el lector, el tándem Coma-Latorre funciona, y yo diría que el libro sale muy beneficiado al plantear no ya sólo esa estructura, sino por contar con dos plumas eruditas y agudas que enriquecen la lectura con anchos de vía distintos; no dejan cabo suelto y además los relacionan todos con soltura y conocimiento.

Una cronología (año, obra, director), unos apuntes telegráficos sobre directores que han realizado los films destacados del género y otros apuntes finales, algo más generosos que los anteriores en cuanto a extensión, sobre los y las grandes intérpretes, cierran el volumen, sin olvidarnos de los imprescindibles índices de obras y onomástico.

Y concluyo aclarando un par de cosas que van Intimamente unidas: el análisis del volumen alcanza sólo hasta 1968, y ello porque a criterio de los autores a finales de la década de los cincuenta la producción de cine negro deja de hacerse según los cánones y las esencias que lo originaron y alimentaron, siendo lo producido a lo largo de la década siguiente secuelas de aquella tradición-escuela, los restos del naufragio cuyo relevo han tomado a mayor pena y deshonor los telefilms (de o sin serie) policíacos.

Ese criterio, que es discutible, es para este comentarista una de las aportaciones más positivas del tándem, y va en sintonía con la definición que de cine negro hacen en el Prólogo: "Es aquel cuya puesta en escena, versando sobre una temática referida al crimen y a la violencia de una sociedad concreta, adopta una determinada actitud estético-ideológica."

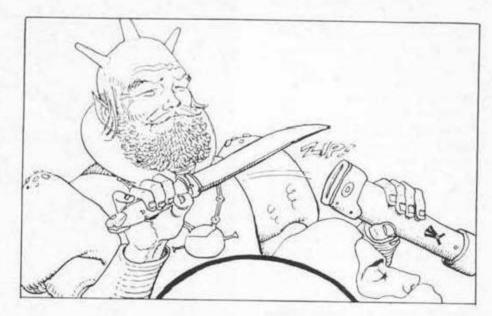
Libro muy recomendable, al margen de la polémica a que puedan dar lugar las opiniones en él vertidas, e inicio de una colección, que deberá mejorar en lo formal, a la que le auguramos un buen futuro (el segundo volumen lo firma César Santos Fontenla: La comedia norteamericana). O eso quisiéramos, antes que llegar al "apaga y vámonos", inspirándome así el título del volumen que comentamos: más luces que sombras para Dirigido por... JOAQUIM ROMAGUERA I RAMIO

# AMFTAL RATIFATE

uiero atribuir a la propia vitalidad del nuevo mundo español de los comics que en el seno de algún fanzine o de alguna revista pertenecientes a dicho ámbito, hayan surgido, durante los últimos tiempos, unas pocas voces dirigidas a menospreciar la labor de editores, guionistas, dibujantes, especialistas, etc., que, curiosamente, figuran sin duda en la primera linea del movimiento decisivo para el redescubrimiento cultural de la narrativa dibujada en nuestro país; y aún se ha dado el caso de que, entre estas escasas -y más bien poco relevantes- voces, se ha llegado a esgrimir y aseverar hipotéticas rivalidades, rencillas o guerras privadas. No creo que tales actitudes merezcan otra respuesta que el propio trabajo, sólido y riguroso, de los profesionales, por cuanto los hechos son en definitiva los que privan; y precisamente por ello, me parece muy interesante narrar un acontecimiento que ha tenido lugar en Barcelona a fines de 1981 y cuyas significaciones llevan en sí mismas una respuesta factual y objetiva a la mezquina batalla de los rumores sobre los absurdamente presuntos odios y enfrentamientos en sectores notorios del comic nacional.

Mariano Ayuso, editor-director de la revista "Sunday" (única dedicada al estudio de los comics con distribución normalizada, distanciándose así de los fanzines al uso), presentó un nuevo número de esta publicación en el barcelonés Centro Internacional de Fotografía, reclamando que dirigieran también la palabra al nutrido público asistente, como colaboradores de dicha revista, Salvador Vázquez de Parga (autor del libro "Los comics del franquismo") y el abajo firmante. Tras ello hubo un coloquio abierto y caracterizado por su tono favorable a "Sunday", como es sin duda lógico dado el positivo matiz cultural de la publicación, no alzándose ni una sola voz discordante. Luego, este mismo tono se extendió a la inmediatamente posterior toma de copas e incluso, ya en grupo reducido, a una cena que ofrecieron a Ayuso, espontáneamente y sobre la marcha, alrededor de diez de los profesionales reunidos al efecto.

Lo importante del acto, aparte del posible alto interés de la revista que lo motivaba, radica en sus asistentes. Y pidiendo disculpas de antemano por los olvidos que a continuación cometa involuntariamente, recuerdo que estuvieron los autores de comics Carlos Giménez, Josep M.ª Beá, Luis García, Jesús Blasco, Alfonso Font, Angel Puigmiquel, Adolfo Usero, Jordi Bernet, Alfonso Figueras, Antonio Carrillo, José Guinovart, Ramón de la Fuente, Annie Goetzinger, César López, etc.; los escritores Román Gubern, Víctor Mora, Carlos Sampayo, estos dos últimos también guionistas, como es sabido; y representantes del mundo editorial como Rafael Martínez, Joan Navarro, Albert Serrano, Héctor Russler, Miquel Badía, además de libreros, aficionados, periodistas, etc. La relación anterior es lo suficientemente elocuente para que se advierta el verdadero espíritu reinante en un sobresaliente sector de nuestros comics y de sus profesionales. Y a los pocos días, un clima y un ambiente similar se gestó en la



presentación del mismo número de "Sunday" en Madrid, por Antonio Lara, y con Chiqui de la Fuente, Alfonso Azpiri, Juan Giménez, Ana Salado, Moncho Cordero, etc., entre los asistentes a la librería Totem, local elegido para tal acto.

La auténtica batalla de los comics en España reside y ha de residir en la recuperación editorial de tantas obras de prestigio internacional que hasta ahora nos habían sido vedadas, en la producción y difusión propias de comics capaces de competir en los mejores niveles del mercado extranjero, en la organización de acontecimientos que pueden suponer una reputación cultural para los comics y una ocasión de intercambio del mismo signo con la narrativa dibujada de otros países. Y con respecto a lo que globalmente cabría denominar crítica de comics, los objetivos mayormente nobles y serios se concretan en la investigación y en el análisis, con rigor y competencia, de aquellas obras más susceptibles de provocar su estudio a fondo, precisamente por su intrínseca riqueza cualitativa, sin olvidar, desde luego, la perentoria urgencia de que los textos sobre narrativa dibujada se extiendan a los medios informativos de carácter general con vistas al prestigio y a la difusión del denominado noveno arte. Por todo ello, los comics requieren en nuestro país ante todo una función positiva en los distintos significados de este adjetivo, contribuyendo especialmente a la reputación cultural de la narrativa dibujada. Luis Gasca, Román Gubern, y otros, dieron ya, una década atrás, el ejemplo a seguir en este sentido. Después, Juan Antonio Ramírez, Antonio Martín, Salvador Vázquez de Parga, etc., han escrito libros en la necesaria linea de dignidad profesional. Países extranieros nos brindan numerosos ejemplos-modelo de lo que debe ser una crítica de comics, librada al estudio profundo de este medio expresivo a través de sus más trascendentales obras y autores de cada época, y de cada lugar.

El libro publicado —en varios idiomas— por Josep Toutain, con texto de Fershid Bharucha, sobre Richard Corben, muestra brillantemente lo que debe ser, ante todo, la crítica de comics: cultura.

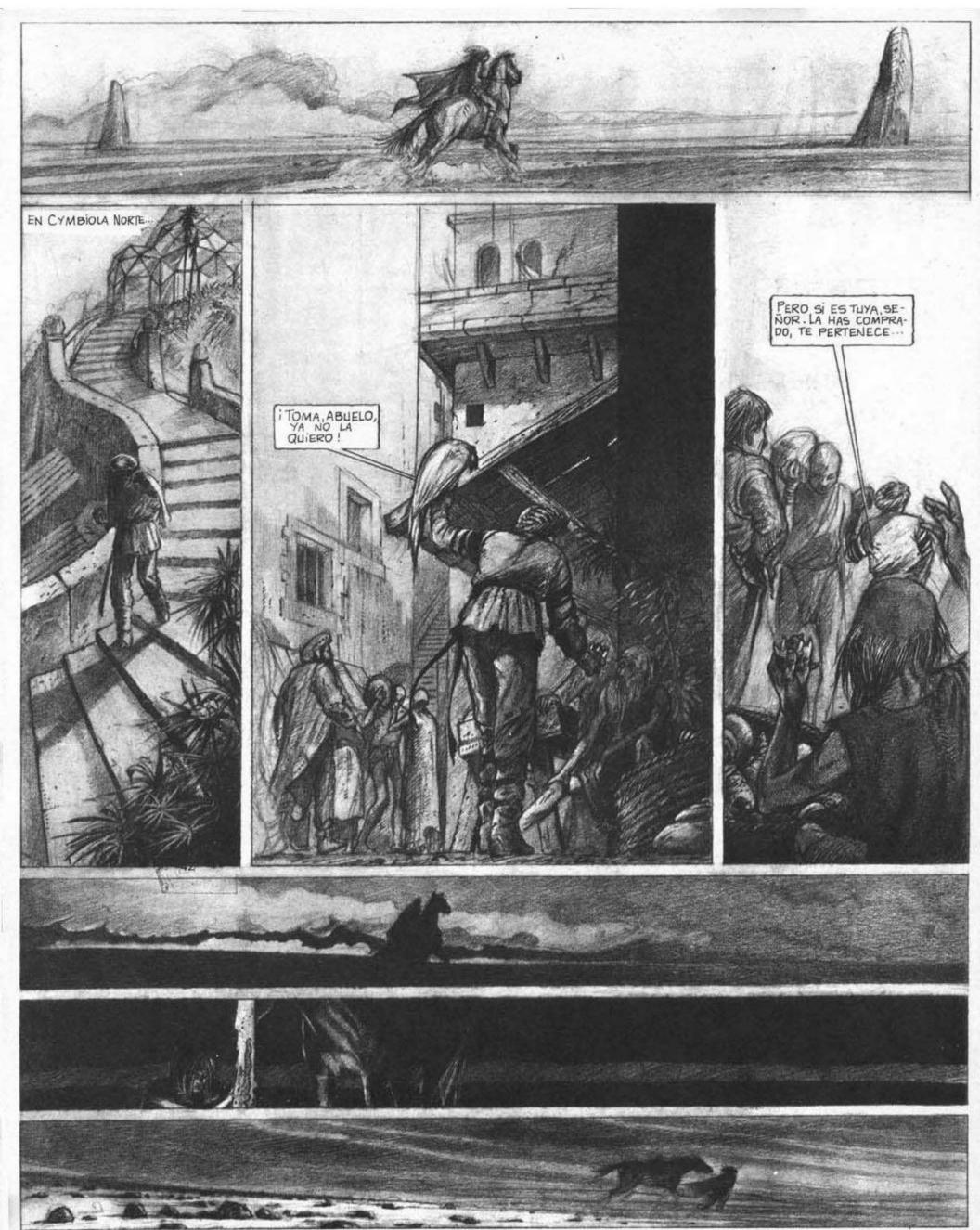
JAVIER COMA

SCHUITEN Y RENARD presentan

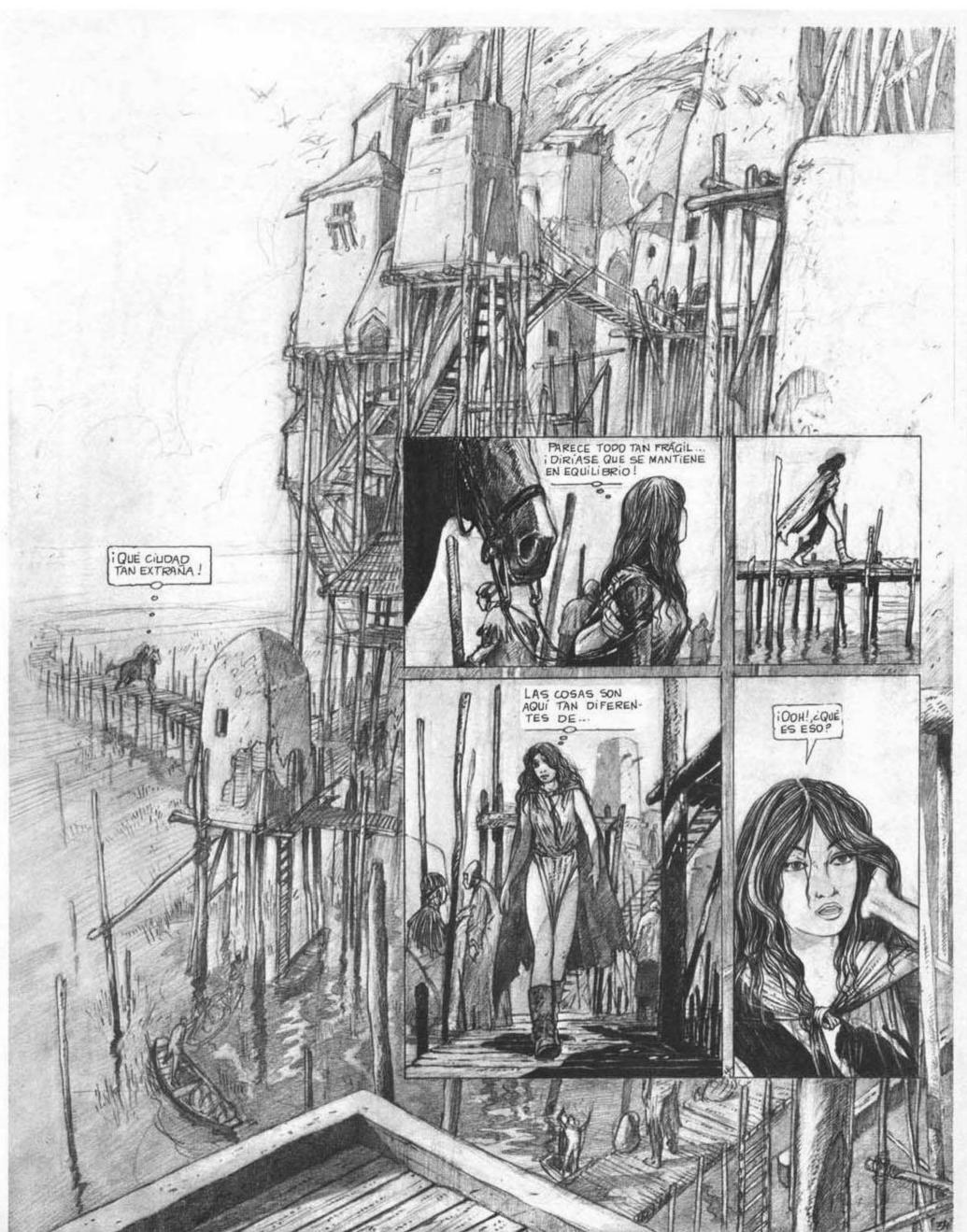
## EN LAS MEDIANAS DE CYMBIOLA

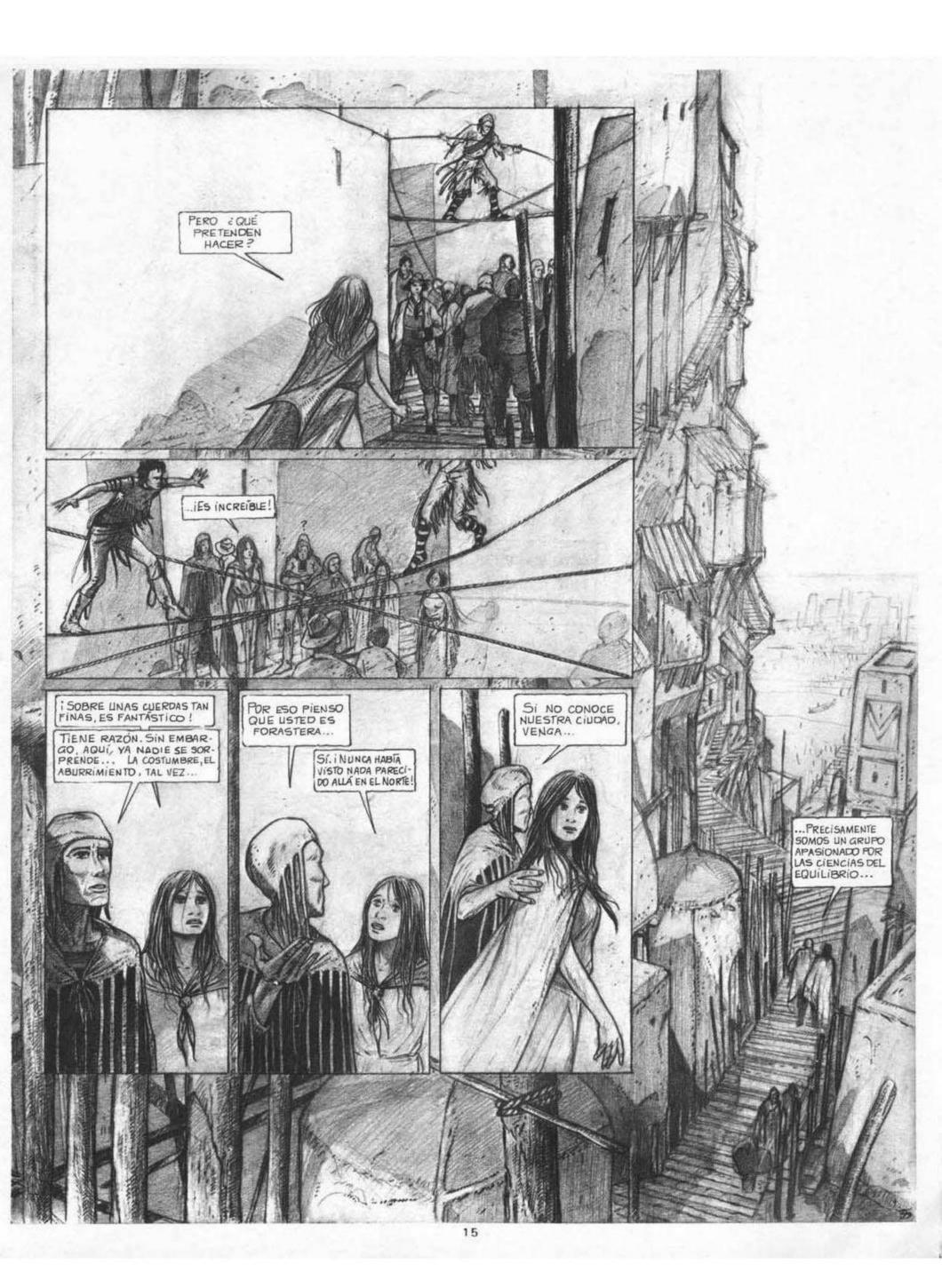
LOS VOLATINEROS

Surante muchos liglos, a los Junámbulos se los llamos "Volatineros". Volatineros". Volatineros". Volatineros de sur audacia de lus Inte la audacia de lus perezas los ejercitantes obridaperezas los ejercitantes obridaperezas los ejercitantes obridase hallaban tan a gusto 
se salur an expresion 
la fuersa de gravedad a 
la fuersa de gravedad a 
la materia es una voluntad 
una formula es una voluntad 
la materia es una voluntad 
la gravedad su expresion de 
interninable succion de 
interninable succion de 
interninable succion de 
succion se la succion se 
estan ahora latental 
que estan ahora latental 
que estan ahora latental 
y escondictos en nuestro 
y escondictos en nuestro 
y escondictos en sobre 
esta tierra como quien se 
esta tierra como quien se 
esta tierra taburete y 
sube a un taburete y 
sube a nano hacia 
las estrellat."

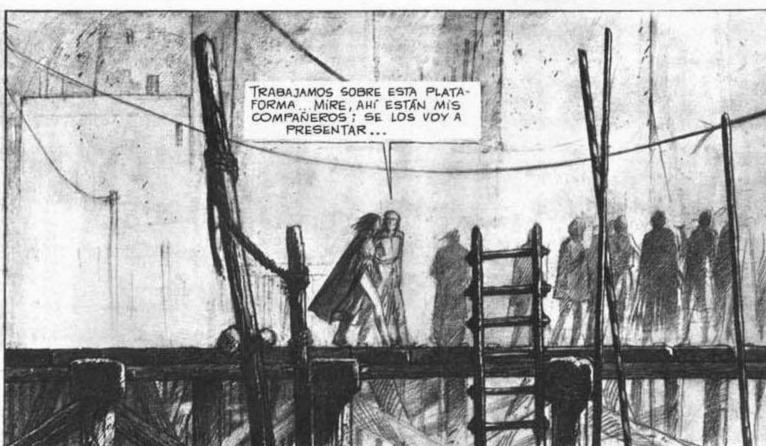










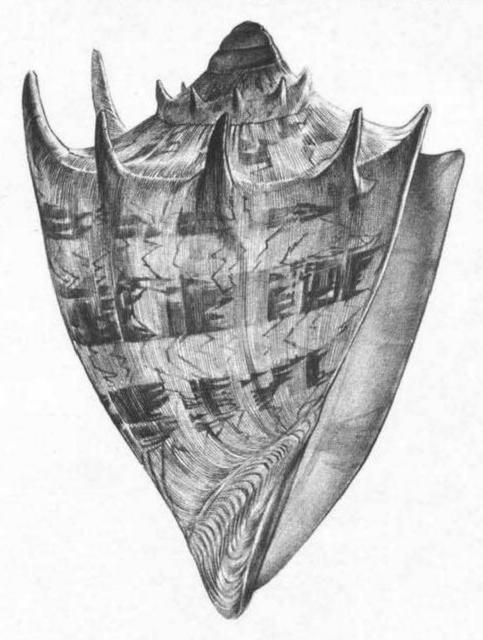












FIN DEL EPISODIO

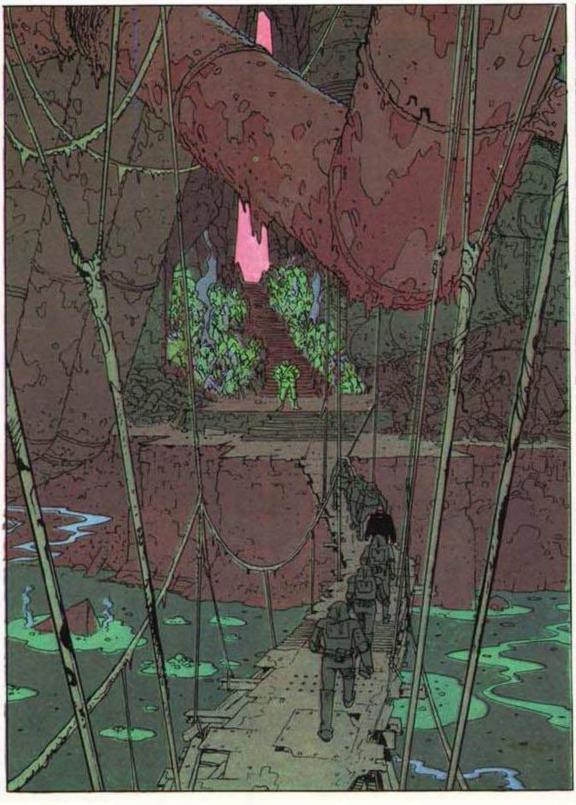
RESUMEN

MIENTRAS JOHN DIFOOL, EN LAS GARRAS DEL TECNO-PAPA, PUEDE COPRER UNA SUERTE CRUEL, EN EL FONDO DE LA CIUDAD-FOZO UN EXTRAÑO GRUPO AVANZA POR UN PUENTE TENDIDO SOBRE EL TERRIBLE LAGO DE ÁCIDO.

## MOEDIUS-jodorowski META-BARON





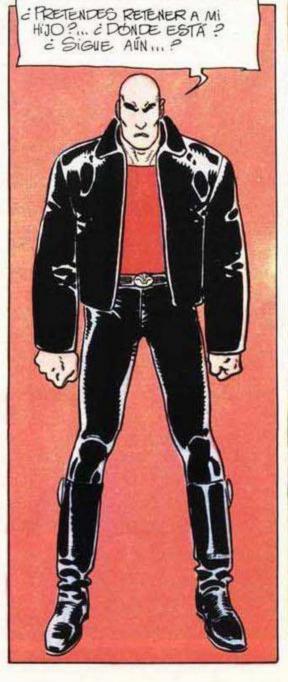
















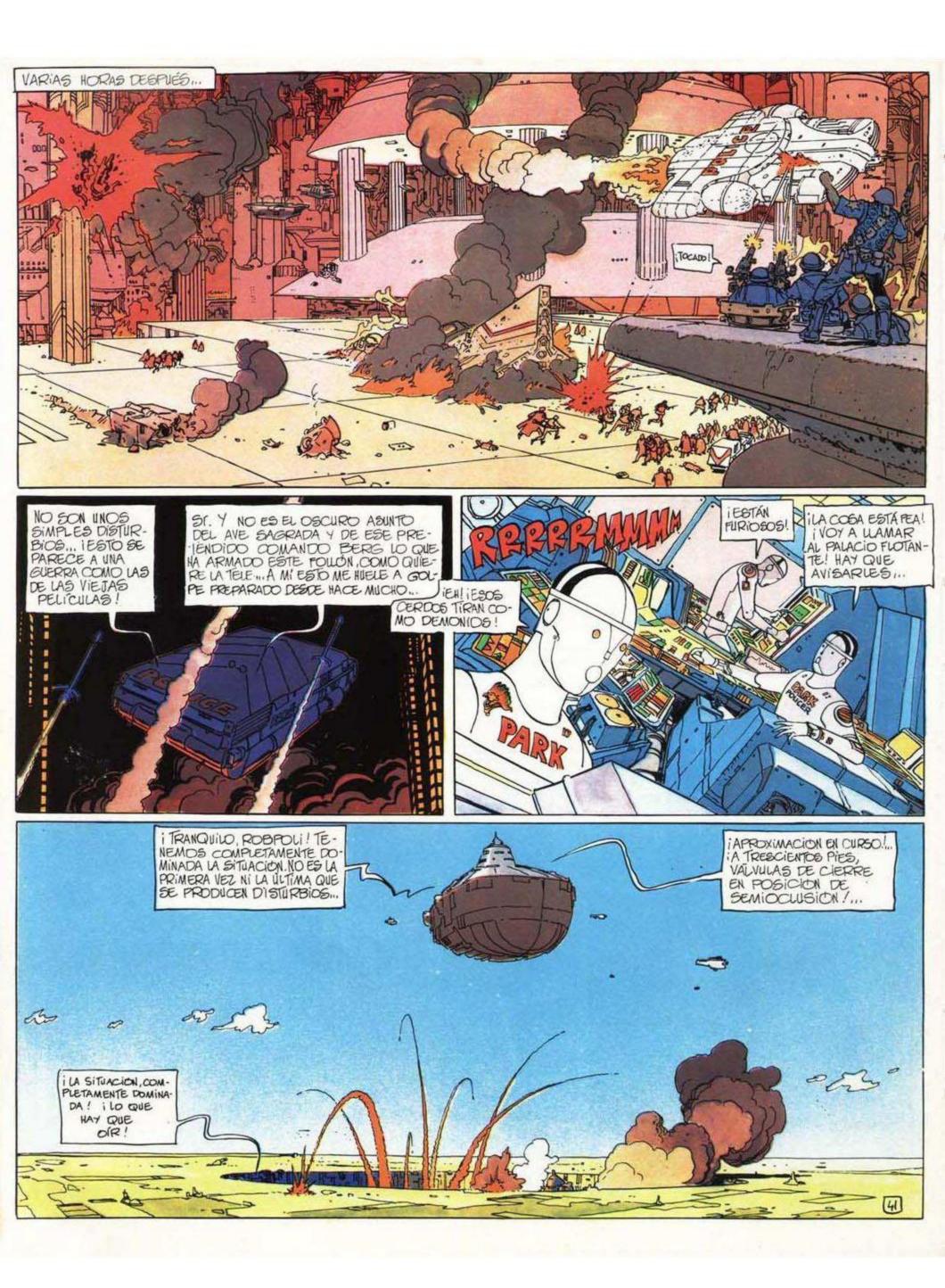


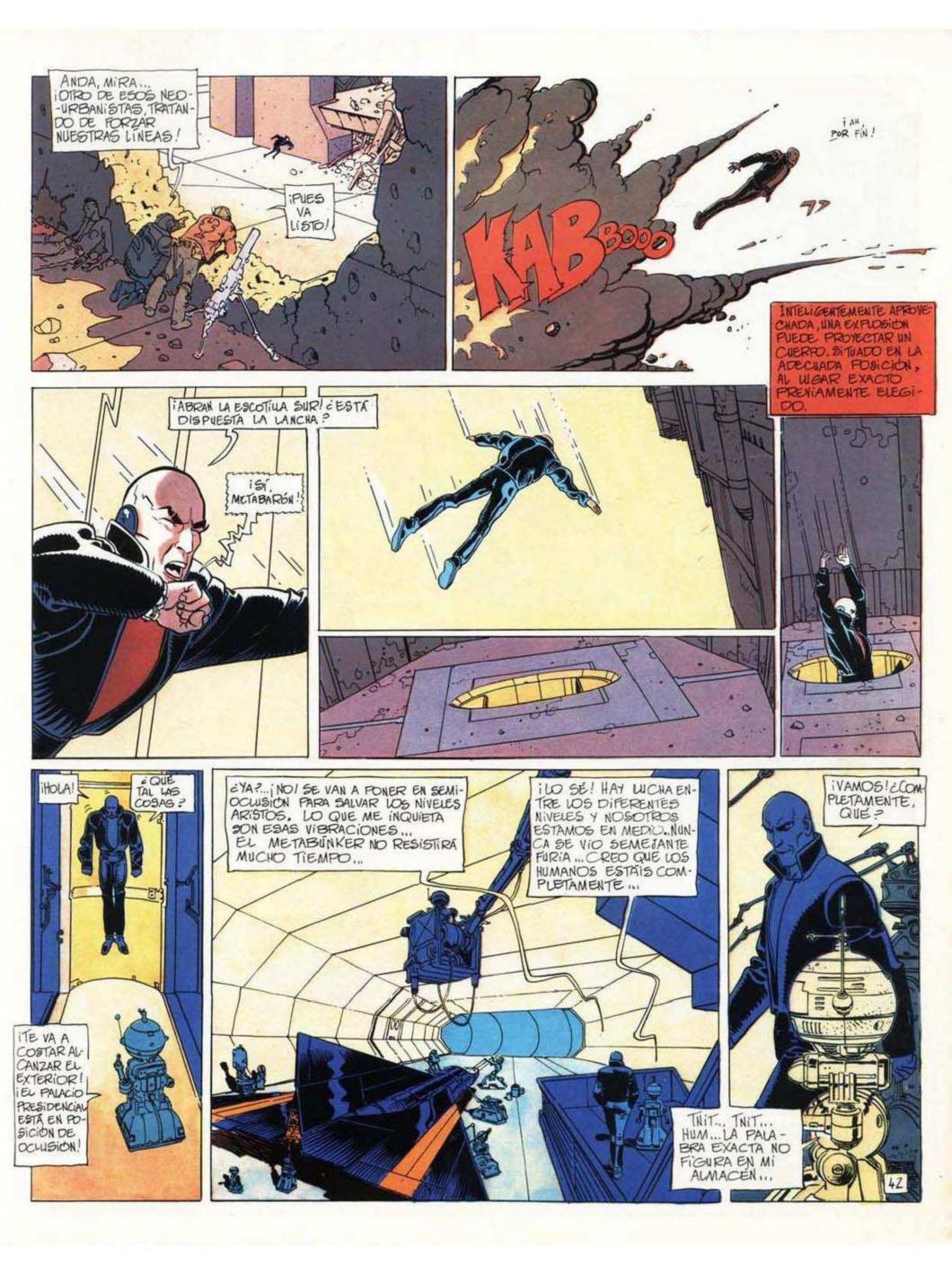


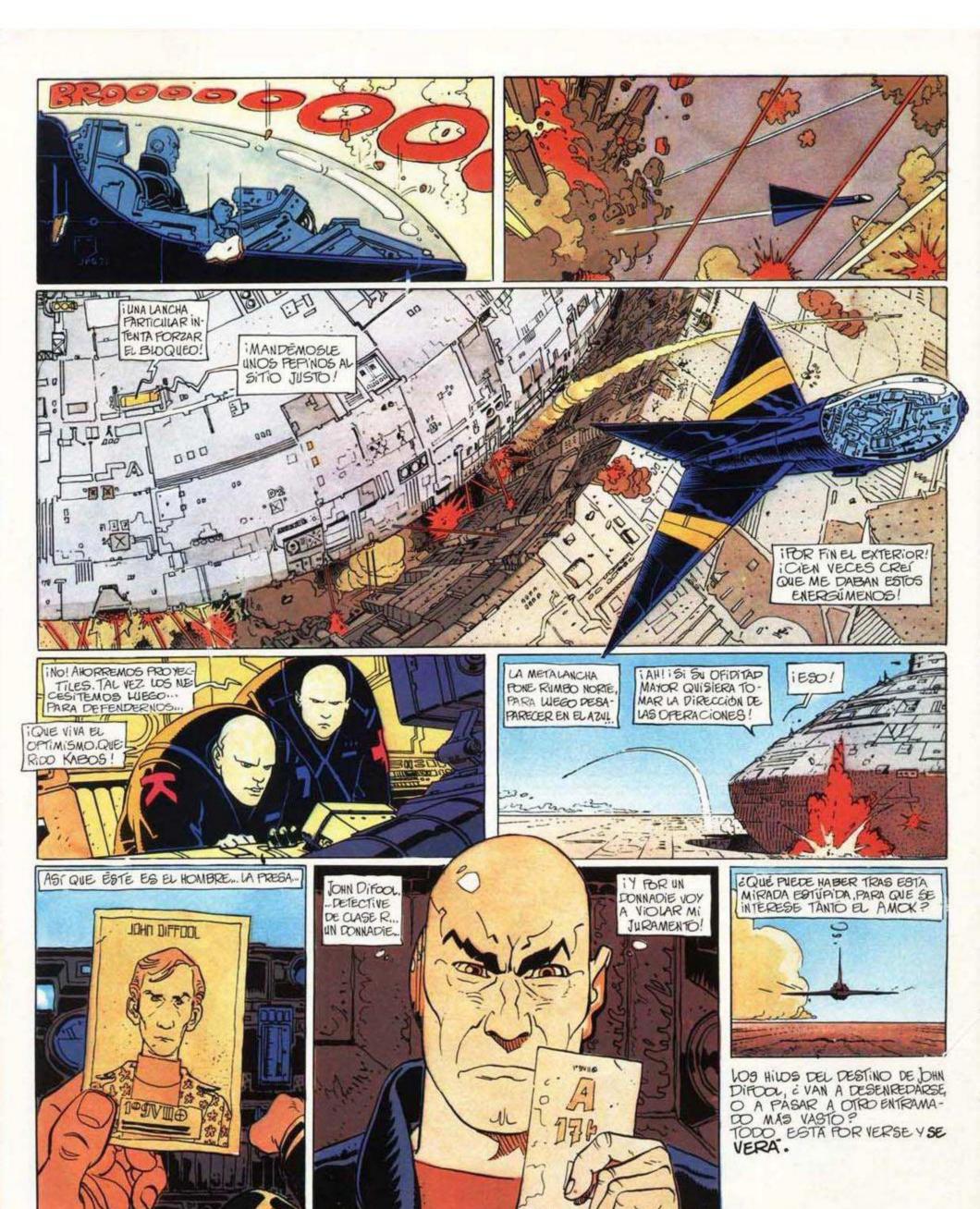




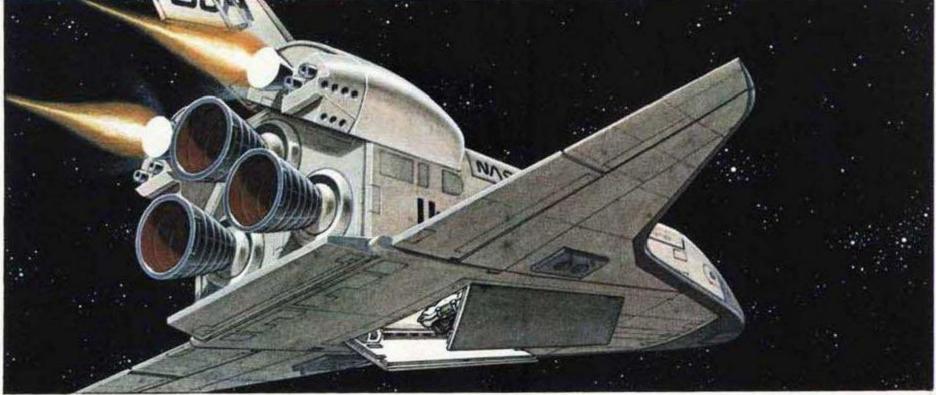


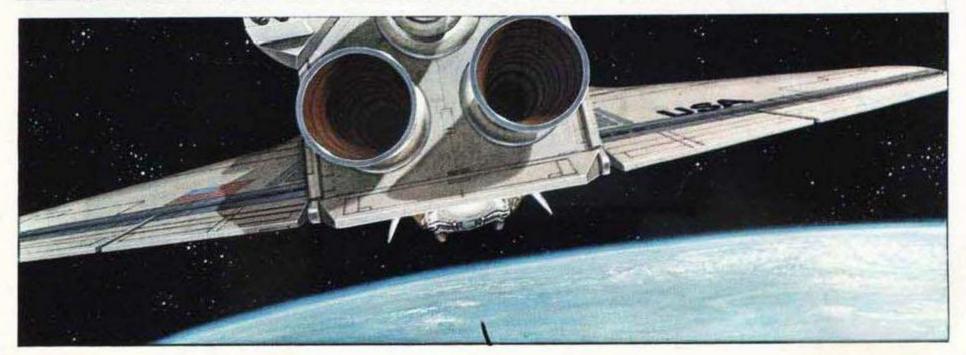


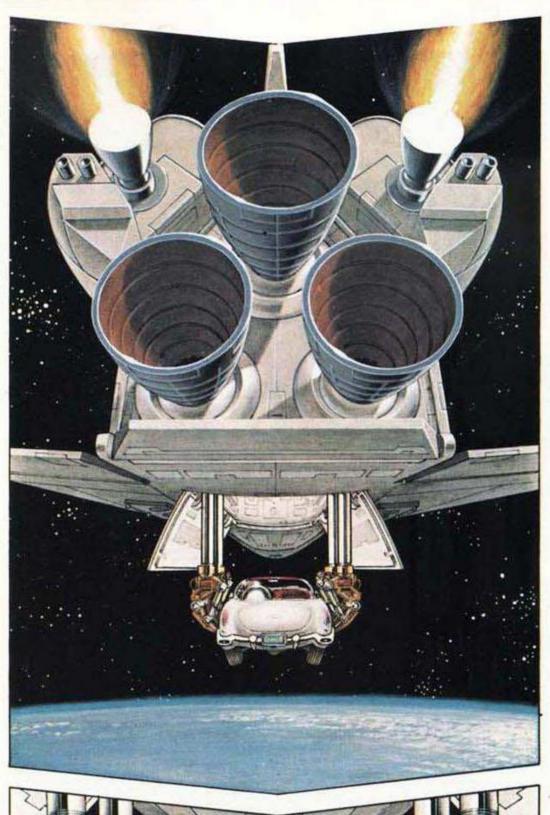


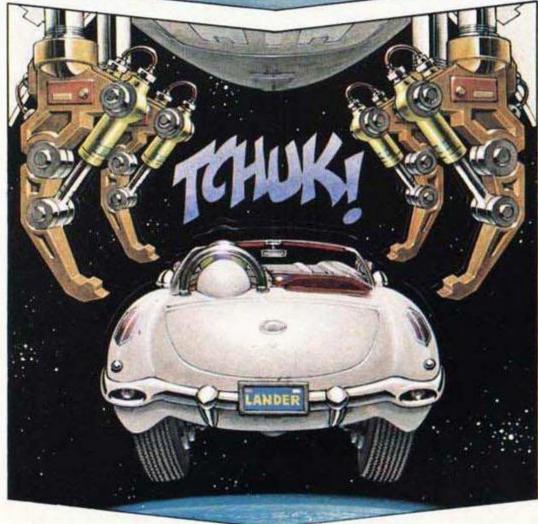


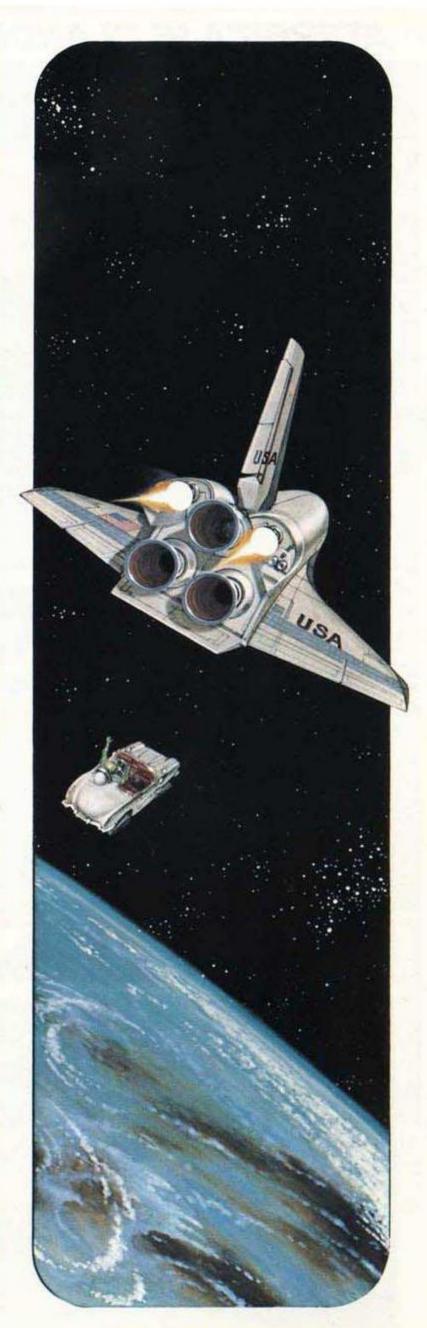


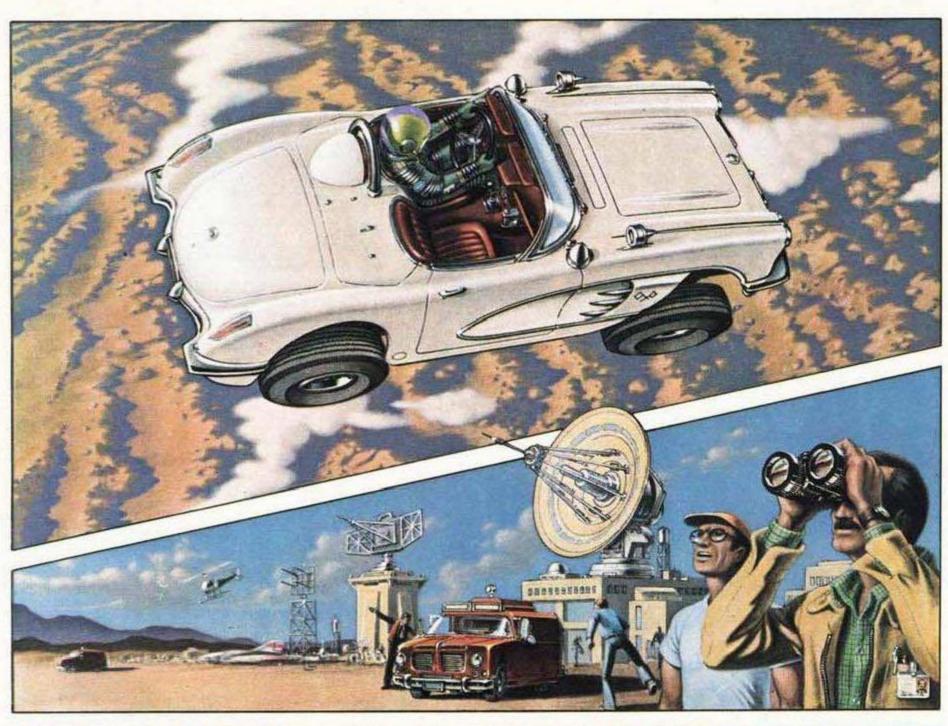




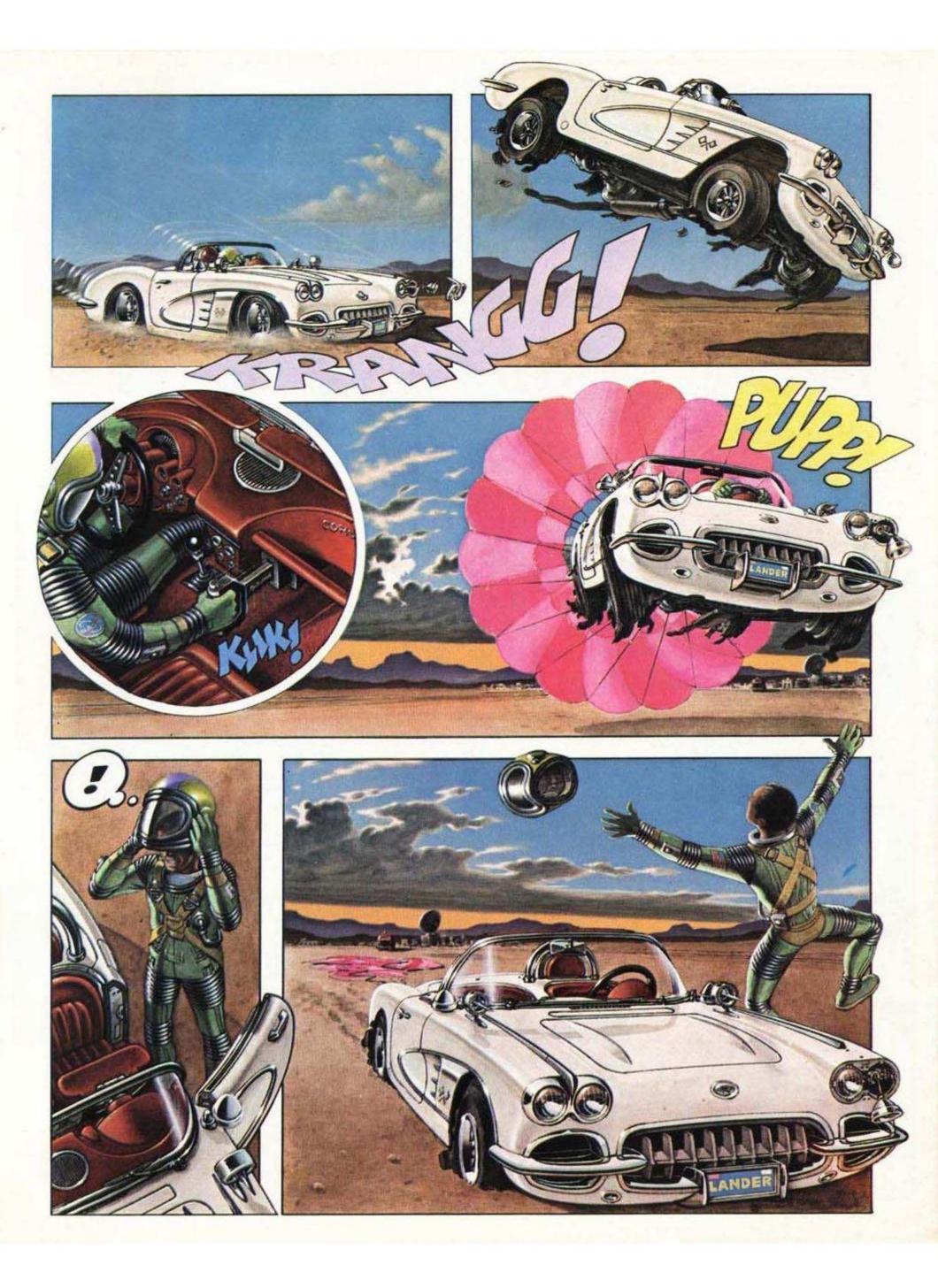


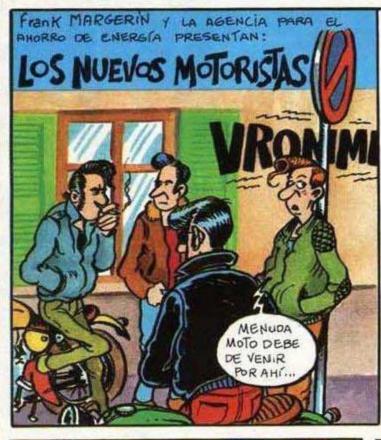




















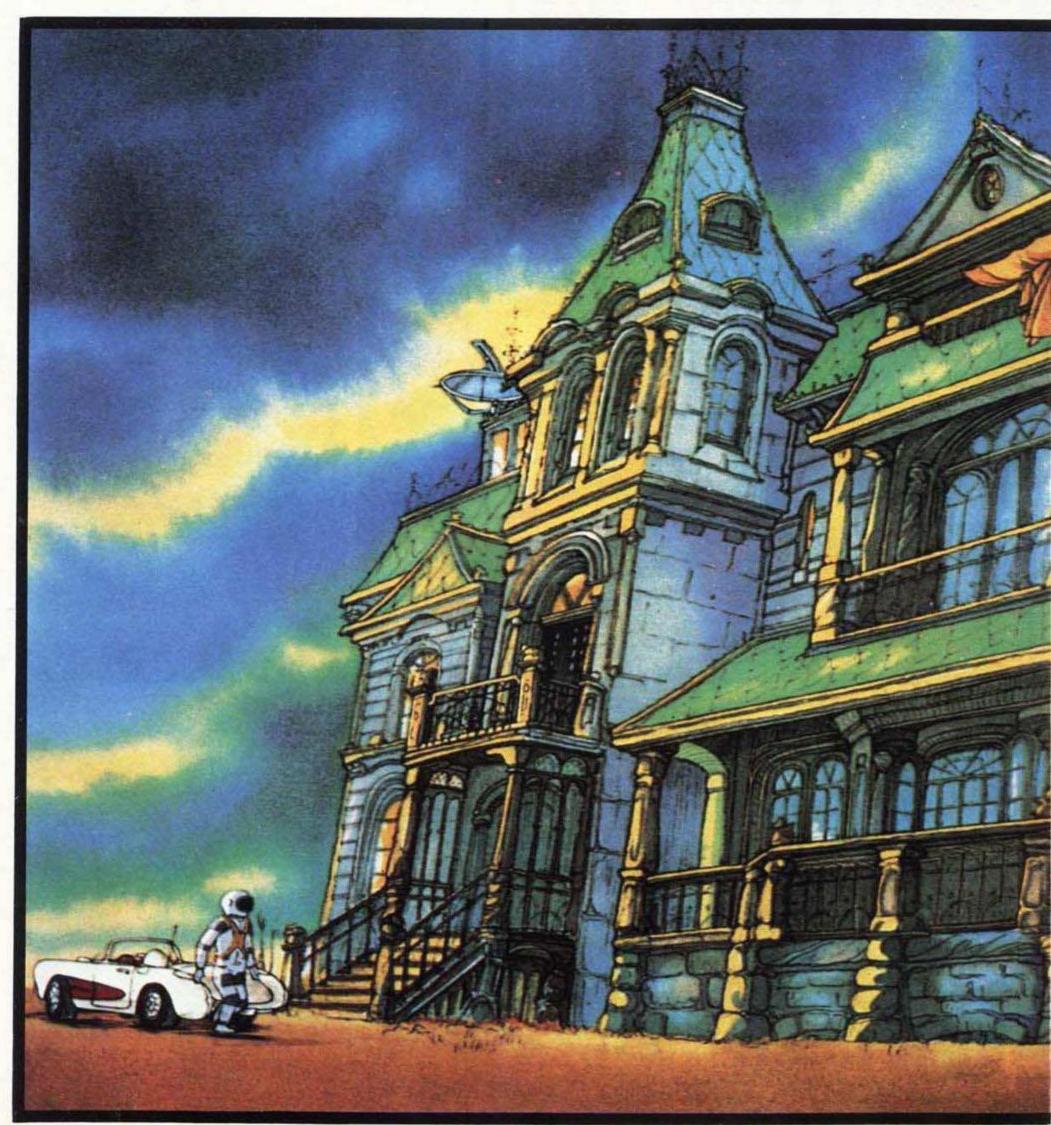






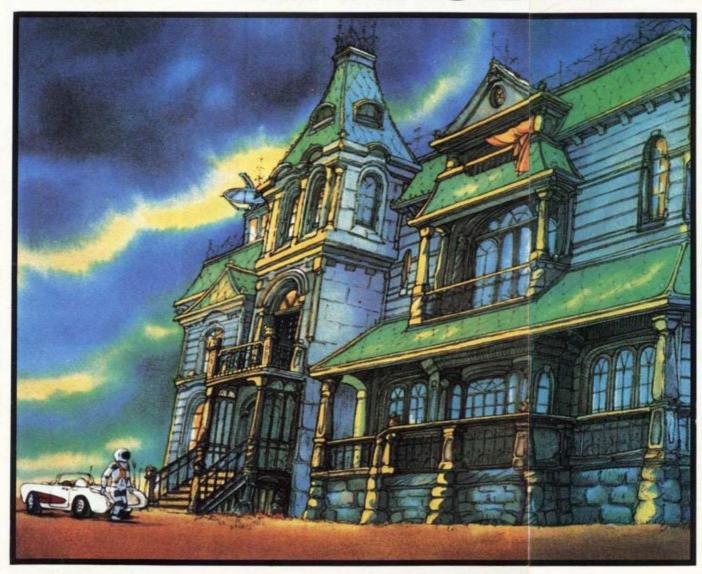
Dr. Metal Hurlant & Mr. Heavy Metal

# VEINTE MIL DE VIAJE



Dr. Metal Hurlant & Mr. Heavy Metal

# VEINTE MIL LEGUAS DE VIAJE METALIFERO



Por JAVIER COMA

Por fin podemos ver "la máquina para soñar", "un paso más allá de la ciencia ficción", en fin la pelicula de dibujos animados norteamericana Heavy Metal, el salto al cine cuyos origenes —aún no remotos—se sitúan casi ocho años atrás en unos pocos autores de comics que luchaban por sacar adelante el proyecto de una revista llamada Métal Hurlant... Se trataba de tres hijos del mayo del 68 y sus nombres eran Jean-Pierre Dionnet, thilippe Druillet y Jean Giraud, añas "Moeblus": un guionista y crítico, y dos dibujantes-guionistas. Del trío naceria un rápido y fabuloso mito de los años setenta, bajo el culto de los comics a la cienci-ficción, luego también al rock, ahora, traspasando el océano, al cine. Veinte mil leguas de viaje metalifero.

LA BOTADURA DE LA METALNAVE

Los astilleros espirituales del largo viaje que provocarían Dionnet, Druillet y Moebius anidaron espermatozóidicamente en la revolución interna que sacudiera a las más importantes esferas del comic francés tras el mayo de 1968. El trío que en un próximo futuro compondria la tribu inicial de los Humanoides vivía entonces los acontecimientos revulsivos de la revista "Pilote". Dos semanas sin aparece esta publicación en el mercado, debido a una huelga de artes gráficas; un plante de diversos autores contra el desempeño de la dirección por el creador del semanario, René Goscinny; la dimisión del inventor de Asterix y su nueva toma del liderazgo



La pelicula Heavy Metal tenia que ser por fuerza de dibujos animados. Para que al film se mantuviese dentro del reino de la imaginación, ese era la única posibilidad válida. Y hay que ser muy imaginativo para crear un contreste como al del pictograma de la izquierda. Sobre estas lineas, Karth y Den, descubriendo sus nuevos cuerpos. Junto a escenas de particular violencia hay otras de gran sensualidad, como esta en que dos jóvenas se recrean en la mutua contempla-

## LEGUAS METALIFERO





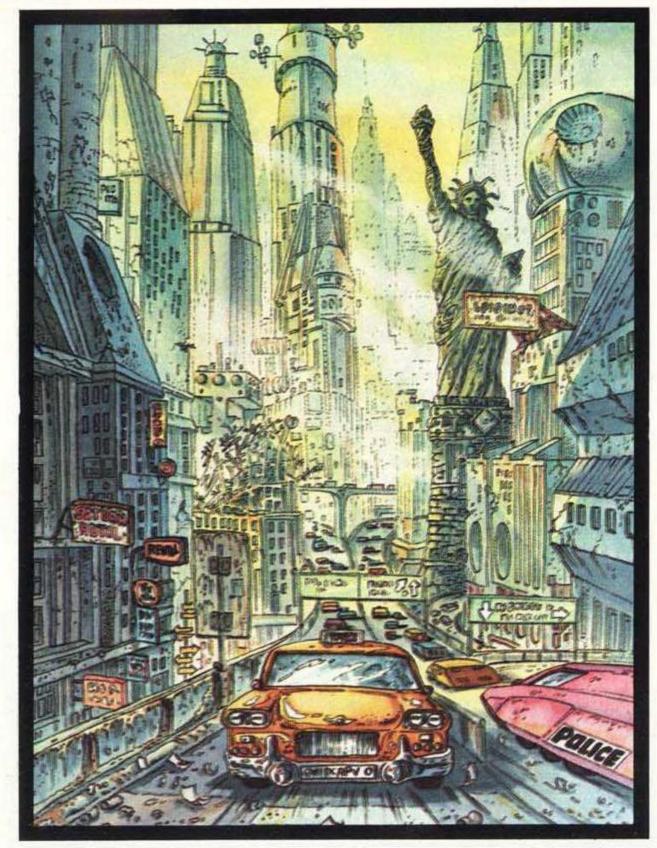
Por fin podemos ver "la máquina para soñar", "un paso más allá de la ciencia ficción", en fin la película de dibujos animados norteamericana Heavy Metal, el salto al cine cuyos orígenes -aún no remotos- se sitúan casi ocho años atrás en unos pocos autores de comics que luchaban por sacar adelante el proyecto de una revista llamada Métal Hurlant... Se trataba de tres hijos del mayo del 68 y sus nombres eran Jean-Pierre Dionnet, Philippe Druillet y Jean Giraud, alias "Moebius": un guionista y crítico, y dos dibujantesguionistas. Del trío nacería un rápido y fabuloso mito de los años setenta, bajo el culto de los comics a la ciencia-ficción, luego también al rock, ahora, traspasando el océano, al cine. Veinte mil leguas de viaje metalífero.

#### LA BOTADURA DE LA METALNAVE

Los astilleros espirituales del largo viaje que provocarían Dionnet, Druillet y Moebius anidaron espermatozóidicamente en la revolución interna que sacudiera a las más importantes esferas del comic francés tras el mayo de 1968. El trío que en un próximo futuro compondría la tribu inicial de los Humanoides vivía entonces los acontecimientos revulsivos de la revista "Pilote". Dos semanas sin aparecer esta publicación en el mercado, debido a una huelga de artes gráficas; un plante de diversos autores contra el desempeño de la dirección por el creador del semanario, René Goscinny; la dimisión del inventor de Asterix y su nueva toma del liderazgo



La película Heavy Metal tenía que ser por fuerza de dibujos animados. Para que el film se mantuviese dentro del reino de la imaginación, esa era la única posibilidad válida. Y hay que ser muy imaginativo para crear un contraste como el del pictograma de la izquierda. Sobre estas lineas, Karth y Den, descubriendo sus nuevos cuerpos. Junto a escenas de particular violencia hay otras de gran sensualidad, como esta en que dos jóvenes se recrean en la mutua contemplación.



de la revista, apoyado ahora por sus anteriores contestatarios; el miedo, no obstante, de la editora ante el incremento de los contenidos políticos y eróticos; las sucesivas rupturas con algunos de los principales colaboradores. Como consecuencia de no querer someterse a las normas de censura internas que implantara la dirección de la revista, Claire Brétècher, Gotlib y Mandryka fundaban una nueva publicación de comics, "L'Echo des Savanes", en 1972, al mismo tiempo que algunos lejanos miembros de "Hara-Kiri" quebraban su media docena de años de trabajo para "Pilote" y retornaban a su antigua mansión. Dos años después, temblaban los cimientos de "L'Echo des Savanes" en tanto que nacía otra revista, "Mormoil"; se preparaba la "Fluide Glacial" que Gotlib pondría en marcha durante 1975, y se producía la escisión entre Mandryka (a quien se le había ocurrido el nombre de



Métal Hurlant para una nueva publicación) y Jean-Pierre Dionnet; de esta ruptura personal, que no sobrepasaría un breve período de tiempo, se llegaba a la
unión de Dionnet con Druillet y Moebius,
unión bautizada con una denominación
propuesta por este último, Les Humanoïdes Associés, y encaminada a la fundación de una editorial que lanzara una revista de comics y álbumes de narrativa dibujada. Etienne Robial diseñó el logotipo
del magazine, Métal Hurlant, y este fue
creado como trimestral cuando 1974
cambiaba a 1975...

El primer objetivo de la revista radicó en la exploración vanguardista del género de ciencia-ficción. Así lo revelaba el editorial de su número uno. Así lo manifestaban Arzach, la serie de Moebius, y Den, la obra contratada a Richard Corben, ambas impresas a color. Así lo reclamaba Druillet en el tercer número, vanagloriándose de no haber leído jamás a Proust, Chateaubriand, Aristóteles, Gide, Voltaire, Mauriac, y proclamando en cambio su devoción a Philip K. Dick, Theodore Sturgeon,



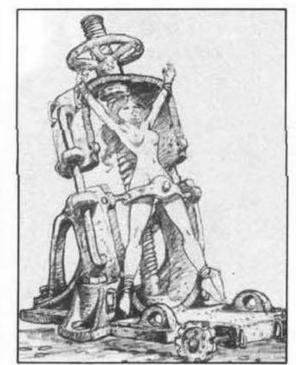
Arriba, un dibujo original de Juan Giménez que fue coloreado por Michel Guerin. Abajo, a la izquierda, Harry Canyon, el taxista, a bordo de su vehículo, un taxi aparentemente como los actuales, pero de prestaciones sorprendentes. A la derecha, la hija del profesor.

Alfred Bester y otros escritores de temática fantástica. El editorial de Moebius en el cuarto número sostenía "no haber ninguna razón para que una historia sea como una casa con una puerta de entrada, ventanas para contemplar los árboles y una chimenea para el humo..." y reivindicaba la posibilidad de "imaginar un relato en forma de elefante, de campo de trigo, o de llama de una doliente cerilla". Pero a los padres fundadores habían empezado a juntarse otras personalidades, ya desde los mismos inicios de la publicación, y la revista nacía en aras de su propia evolución con la presencia de Mandryka, Alexis, Gotlib, Tardi, Voss, Bilal, Clerc, etc.

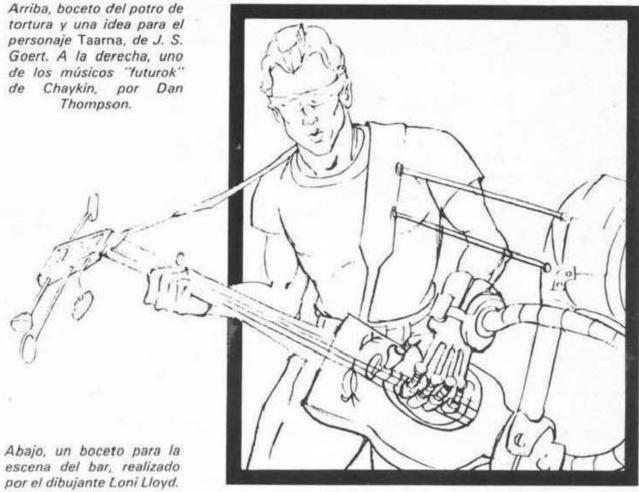
El grupo de colaboradores se extendió considerablemente, reclutando tanto nuevos valores y futuras promesas como figuras de relieve y prestigio solidificados. La libertad de imaginación exigida por el cultivo de la ficción paracientífica, se trasladó también a otros campos, véase erotismo u horror. La propia inserción de Métal Hurlant en la moda de los tiempos, provocó su adherencia al pujante universo de la música rock y a su parasitaria narrativa dibujada bajo las huellas del movimiento underground norteamericano. Más tarde, mientras proseguían los experimentos vanguardistas, se recurría asimismo a autores ya clásicos y con un estilo clásico (Pratt, Hernández Palacios...). Tampoco permanecería insensible a la resurrección del "polar" o género negro. En pocos años, Métal Hurlant como revista v Les Humanoïdes Associés como editorial, ya con Dionnet y Moebius en el primer plano de decisionismo artístico, habían constituido un multiforme acervo cultural con una multitudinaria eclosión de colaboradores. Mientras, el espíritu de la empresa había cruzado el océano.

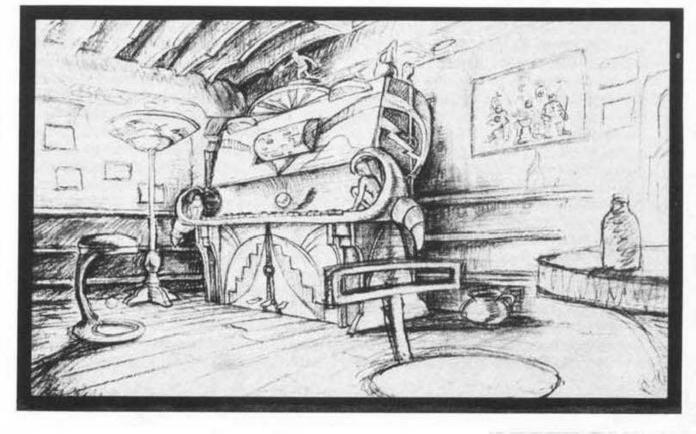
#### DE "METAL HURLANT" A "HEAVY METAL"

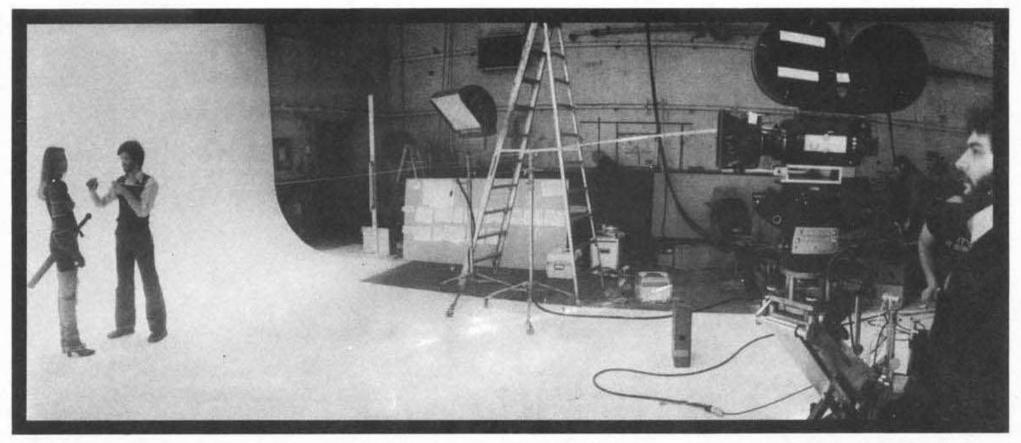
Leonard Mogel, que editaba en Norteamérica la célebre revista satírica National Lampoon, había quedado impresionado en París con Métal Hurlant, determinando acto seguido la creación de un equivalente yanqui: así nació, con fecha de abril de 1977, Heavy Metal, "el magazine de fantasía ilustrada adulta", dotado de buena parte de contenido a base de material humanoide y esgrimiendo el Den de Corben (como el Arzach de Moebius) a guisa de bandera estética; acompasándose al nuevo ritmo mensual de Métal Hurlant, a la integración de experimentadores autóctonos (Howard Chaykin, Gray Morrow, Paul Kirchner, Val Mayerik, etc.), a la atención hacia los modernos clásicos europeos; incluyéndose de modo tácito, junto con su significativo título norteamericano, a la moda rock y a efluvios del movimiento underground; mostrando gran interés por los diversos rumbos de la contemporánea cultura de masas; e inician-











do, como Métal Hurlant en Europa, una política de revista y álbumes que pronto desencadenaría la explosión de iniciativas similares, rubricadas en el espléndido magazine Epic lanzado por la Marvel. Que el contenido de Heavy Metal no coincida con el de Métal Hurlant en amplios aspectos no quiere sino decir que los Dionnet y Moebius han exportado también, más allá del Atlántico, los principios de libertad y de personalidad nativa, y que en virtud de los mismos Heavy Metal (además, la primera revista estadounidense de este carácter) elige materiales, si no afines en el cuerpo, sí afines en el espíritu al modelo francés, y, en cualquier caso resulta bien clara la posición vedetística de Moebius en la publicación de Leonard Mogel que recientemente dedicó, por cierto, un lujoso extra a su obra con protagonismo específico de John Difool y con introducción de Federico Fellini.

El cordón umbilical entre Métal Hurlant v Heavy Metal ha amenazado con romperse, por cuestiones de contratación, en diversos casos, pero ha logrado sobrepasar las pruebas adversas y sigue fuerte hasta el punto de que hoy existe, en la práctica, alianza e intercambio entre ambas publicaciones, sin límite a la compra de materiales europeos y con extensión a la operación recíproca, tal como testimonia la publicación por Métal Hurlant, mediante entregas y en álbum, de la trascendental obra de Jim Steranko Outland creada para Heavy Metal. Aún más, el viaje metalifero desde Paris a Nueva York ha repercutido considerablemente en el descubrimiento norteamericano de los comics europeos, manifestándose decisivo en el próximo futuro de la narrativa dibujada estadounidense.

Por otra parte, ha sido la denominación originariamente francesa de Métal Hurlant la que ha dominado en la expansión de los humanoides a otros países: en Italia y España se ha respetado el nombre galo a través de las respectivas ediciones nacionales de aquella revista, prescindiéndose de tradiciones autóctonas del título. Lo cual no implica que diversas razones (y, entre ellas, el concepto de que las connotaciones "rock" de Heavy Metal podían superar en comercialidad a las connotaciones "comic" de Métal Hurlant) hayan decidido a que el estreno de la película a que me refería al principio, conserve agui la denominación norteamericana. De todos modos, no cabe duda de que el espíritu de la película procede directamente del universo mítico creado por el trío Dionnet-Moebius-Druillet.

## METAL DE 35 MM

Heavy Metal.-La película culmina, de algún modo, dos movimientos ascendentes y confluyentes a lo largo del último lustro cinematográfico norteamericano: la versión de comics en la gran pantalla, y la potenciación de largometrajes en dibujos animados. Veamos la ficha oficial: presentación de Columbia Pictures (que ostenta el copyright con fecha 1981, puesto que el estreno en Estados Unidos data del 7 de agosto del pasado año), producción de Ivan Reitman y Leonard Mogel, con Ivan Reitman como productor, Michael Gross como diseñador de la producción, Leonard Mogel como productor ejecutivo y Gerald Potterton como director; la música, integrando numerosas grabaciones 'rock", está coordinada y firmada por Elmer Bernstein, mientras que el guión se atribuye a Dan Goldberg y Len Blum. Viene ahora la parte más interesante para los lectores de este artículo: los títulos de crédito de la película especifican que la película está "basada en arte original y relatos por Richard Corben, Angus McKie, Dan O'Bannon, Thomas Warkentin y Berni Wrightson"

Interesa aquí efectuar algunas aclaraciones. En el filme se adaptan a los dibujos animados ciertos comics otrora publicados por Heavy Metal, pero además existen secuencias correspondientes a trabajos expresamente emprendidos para la película. Los primeros son Den de Richard Corben, Captain Sade de Berni Wrightson, Soft Landing del guionista Dan O'Bannon y el dibujante Thomas Warkentin, y So Beautiful and So Dangerous del británico Angus McKie. En adición a estos temas (cuyo desarrollo ha contado con colaboraciones espectaculares, como las de Neal Adams y Howard Chaykin, previamente a la animación propiamente dicha), los guionistas oficiales del filme, Dan Goldberg y Len Blum, escribieron las narraciones Harry Canyon para un inicial tratamiento plástico del dibujante argentino Juan Giménez y en torno a un taxista neoyorquino del año 2025, así como Taarna, largo fragmento de veintisiete minutos dentro del género de espada y brujería y con diseño visual a cargo de Mike Ploog, mediando intervención de Howard Chaykin; el propio Ploog dio primeriza vida gráfica a una idea de Dan O'Bannon que combinaba la guerra con el horror, Gremlins. Todo este material fue luego tratado según las actuales técnicas del "cartoon" cinematográfico y a lo largo de una laborista tarea de múltiples especialistas, coordinándose finalmente para obtener el largometraje acabado.

Rock, cine, comics, conviven en este producto no final, sino momentáneo, del prolongado viaje metalífero donde, sin capitán Nemo alguno, si asoma el cuerpo de un humanoide con el anverso y el reverso de una misma personalidad espiritual, pudiendo llamarse así Dr. Metal Hurlant o Mr. Heavy Metal según la metalnave recale en uno u otro lado del enorme mausoleo de la Atlántida.

Javier Coma

GUION: PH. PARINGAUX

MARCELO

DIBUJOS : LOUSTAL









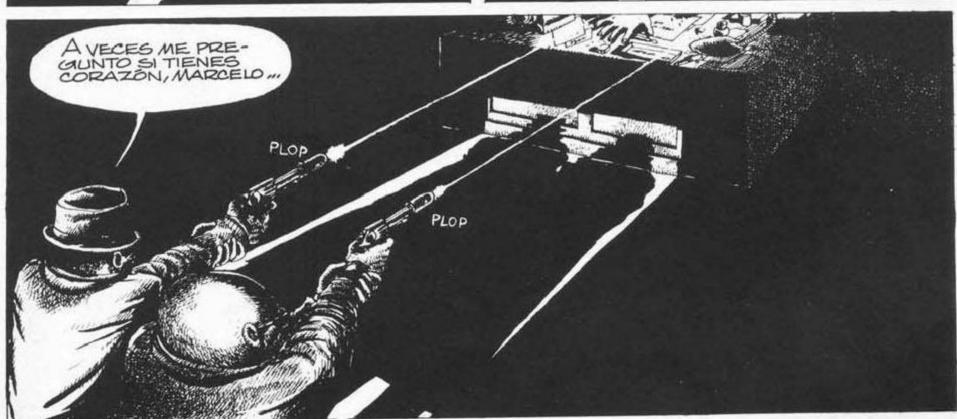






















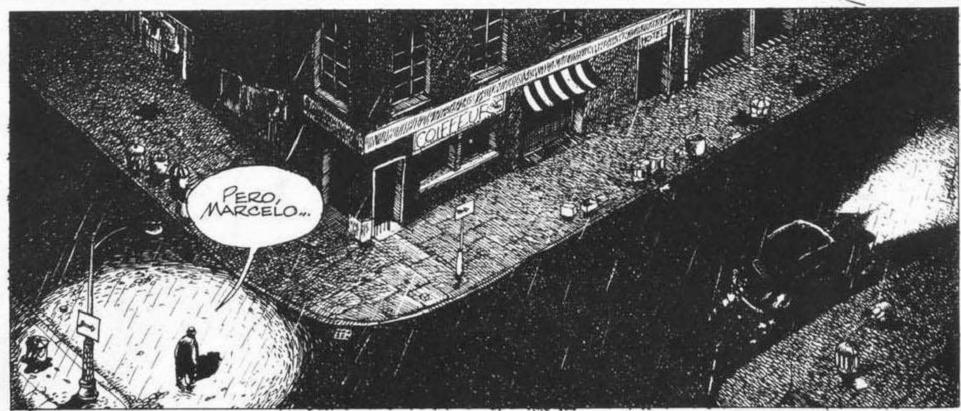












## SONGS THE LORD TAUGHT US! LUX INTERIOR POISON IVY BRYAN GREGORY NICK KNOX





































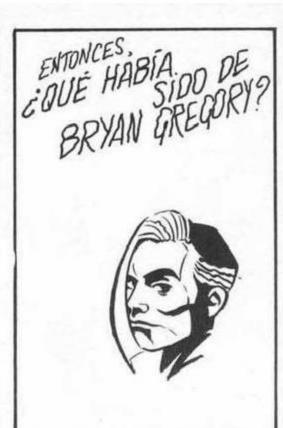




























































## Entrevista a

## JUAN GIMENEZ

El autor del episodio "Harry Canyon" del film "Heavy Metal"

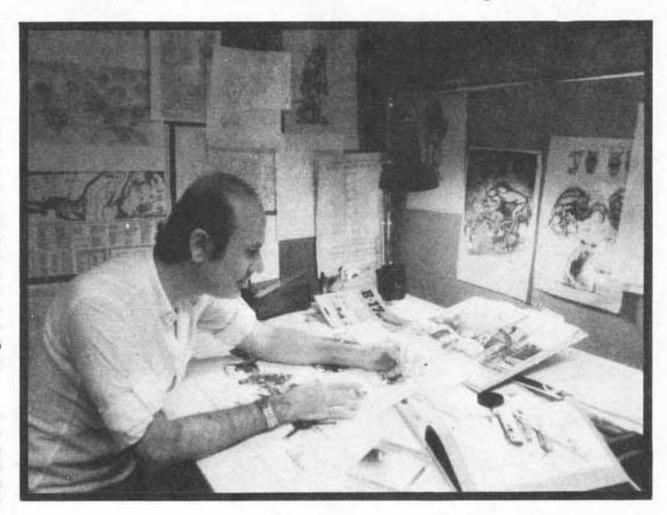
Es argentino y ronda los cuarenta. Empezó a hacer alguna cosilla en 1957, pero en seguida tuvo que cambiar la historieta por la publicidad. Dice que es técnico mecánico y que la última asignatura que aprobó fue dibujo. "En publicidad me fue muy bien, pero no era lo mío", cuenta Juan Giménez: por eso no es de extrañar que cuando el comic resurgió en Argentina con la salida de "Skorpio", donde aún publica "El Corto Maltés" y otras revistas, la operación se produjera a la inversa y la historieta fuera ganando progresivamente al anuncio en la labor profesional del dibujante. Un día, en 1979, Juan Giménez se decidió por fin, después de mucho pensarlo, a venirse a Europa. Desde entonces ha vivido en Madrid, menos durante el intervalo de cinco meses que pasó en Ottawa trabajando para la película "Heavy Metal".

-¿Por qué te fuiste de Argentina?

—Yo vivía muy lejos de los centros editoriales, en Mendoza, prácticamente aislado del mundillo de la historieta. Cuando empezó allá el deterioro económico pensé en marcharme a Buenos Aires, pero luego me dije: "Ya que me voy, dejo la casa y todo, ¿por qué no a Europa directamente?" Además, en la Bienal de Córdoba había conocido a dibujantes que me podían ayudar u orientar aquí. Por otra parte, yo ya publicaba habitualmente en el "Skorpio" italiano y con ello todo era más fácil.

-¿Por qué a España, entonces?

-Hombre, España está mucho más cercana para un argentino. Vienes aquí y es casi como si estuvieras en una provincia de tu país. Se echan en falta, se extrañan cosas, pero todo es mucho más fácil, el idioma y demás. Recuerdo que me recibió en Madrid, ciudad de la que me enamoré, Ricardo Barreiro, que ya Ilevaba en ella ocho meses. Ese mismo verano viajamos los dos por Italia y Francia y conectamos con Claude Moliterni, de Dargaud. Nos fue muy bien, todavía tenemos con él proyectos pendientes. A la vuelta a Madrid empecé a dibujar historias cortas; precisamente las tres que han aparecido en "1984" y en el "Heavy Metal" las hice entonces.



—Ya que hablas de "Heavy Metal". ¿Cómo llegaste a trabajar en la película?

Fue precisamente a través de Moliterni, a quien le habían preguntado por un dibujante que reuniera ciertas características, y que había dado mi nombre. A mí me llamó un día una voz extranjera y no me enteré muy bien de lo que querían, pero sí de que habían citado a Moliterni. Le llamé a París y me contó que la National Lampoon, la editora de "Heavy Metal" revista, estaba buscando gente para hacer una película. Bueno, me contrataron, me incorporé al equipo de Ottawa y se suponía que tenía que estar allí un mes. Un mes que fueron cinco.

-¿Cuál fue tu participación en la película?

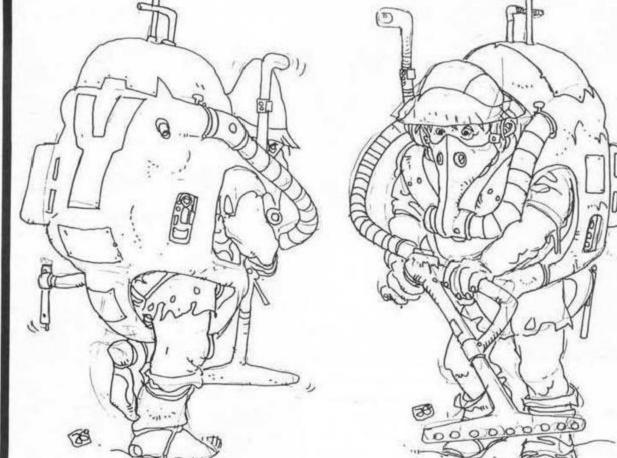
—Hice el story Board y los dibujos de "Harry Canyon", el primer episodio, el del taxi, y también participé bastante en "B-17", junto con Mike Ploog, porque, como siempre he sido un maniático de los aviones, me los conozco de cabo a rabo y los he dibujado —cosa muy difícil— miles de veces.

—¿Cómo pudiste recrear tan bien Nueva York sin haber estado nunca alli?

 Bueno, manejamos cientos de fotografías, planos, libros... Muchas de las fotos se las suministró a la National Lampoon la Warner Brothers, que tiene un archivo impresionante, con imágenes como la del avión que se estrelló contra el Empire State. A partir de la documentación nos pusimos a envejecer Nueva York, pero de una forma lógica, estudiando cómo se había degradado la ciudad en los últimos años. Se nos ocurrió así que la estatua de la Libertad, por ejemplo, iba a estar en el año 2000 rodeada de edificios por todas partes. Los taxis, sin embargo, pensamos que iban a seguir siendo como ahora, por eso el que aparece es el modelo real de hoy mismo. Es un coche muy duro, amplio y cómodo para el viajero y que en Estados



Giménez con Mordillo e Víctor de la Fuente (a sin. nella foto).



Juan Giménez con Moebius.





Unidos se fabrica ya exclusivamente para taxi, por estas características. Por dentro, eso sí, le colocamos dispositivos del futuro, como el rayo desintegrador que termina con los pasajeros que no se portan bien.

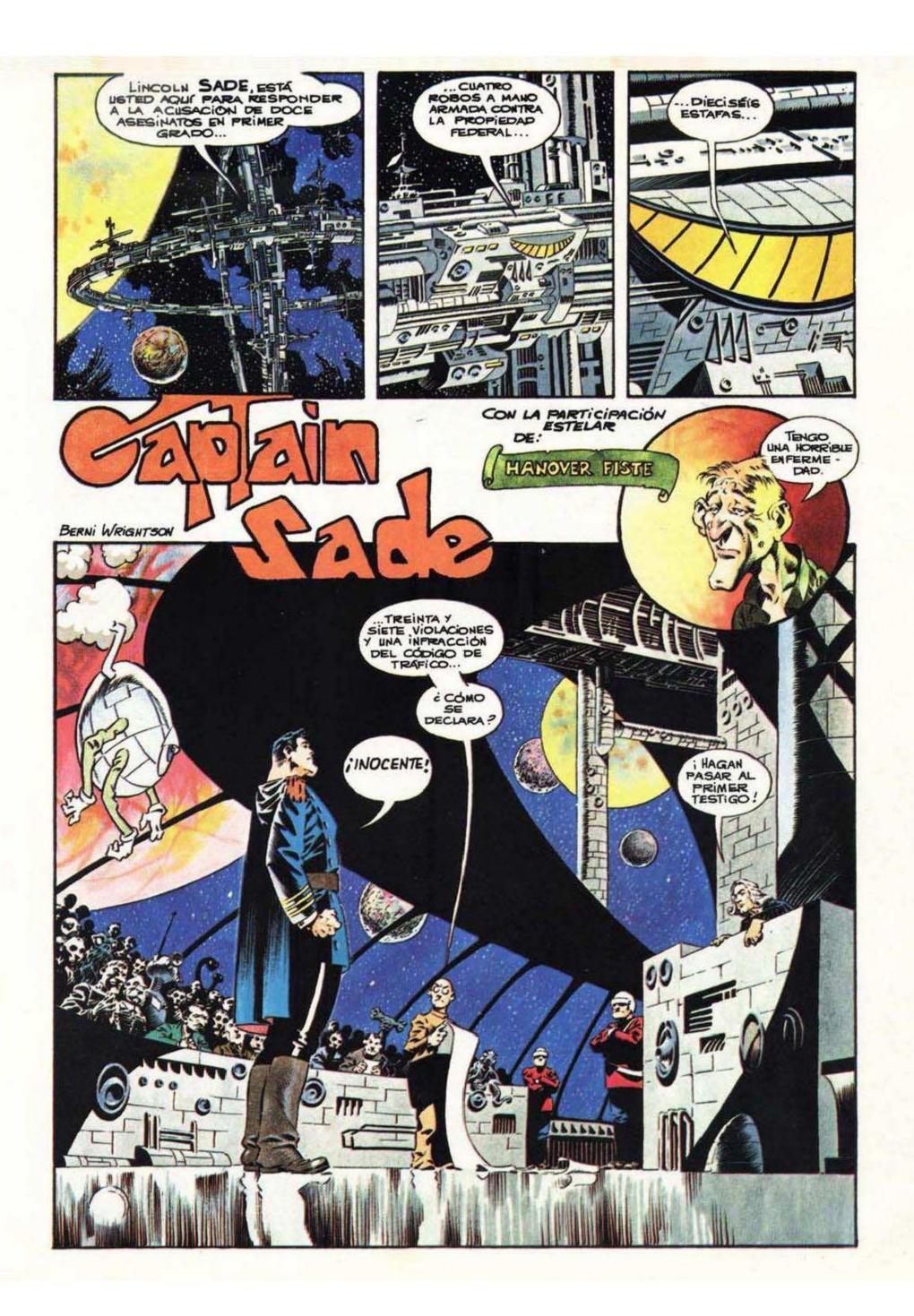
-¿Qué haces cuando no dibujas?

 Me gusta mucho la música —bueno, la verdad es que me apasiona cualquier aparato electrónico-. De la moderna, me va todo y ahora estoy redescubriendo la clásica; será que me voy haciendo viejo. También voy mucho al cine, para mí es una fuente de alimentación, me trae imágenes que luego puedo reproducir. Yo siempre intento que mis historietas tengan un sentido cinematográfico. Bueno, y mi locura son las motos. Menos mal que cuando me vine para acá vendí la Honda que tenía en Argentina (una moto pequeña, 550), porque, si no, me hubiera pasado el día de arriba abajo y sin trabajar.

-¿Autores favoritos?

-Cuando llegué a Europa descubrí a los franceses, Moebius y demás. Creo que ahora mismo ellos son la cima del comic y que mi estilo va mucho por su camino. Me gustan también Víctor de la Fuente, Hugo Pratt, Carlos Giménez. De todos ellos creo que hay influencias en mi modo de hacer, aunque yo trabajo siempre para dibujar de una manera propia y personal.

A. Ventura



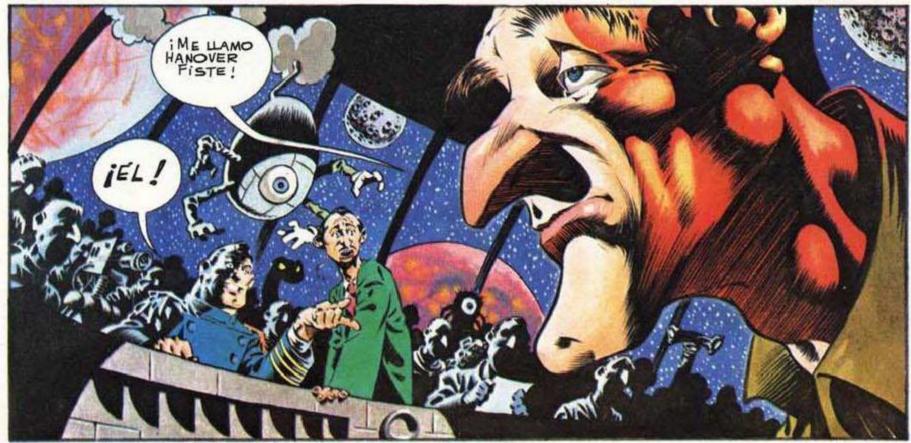






























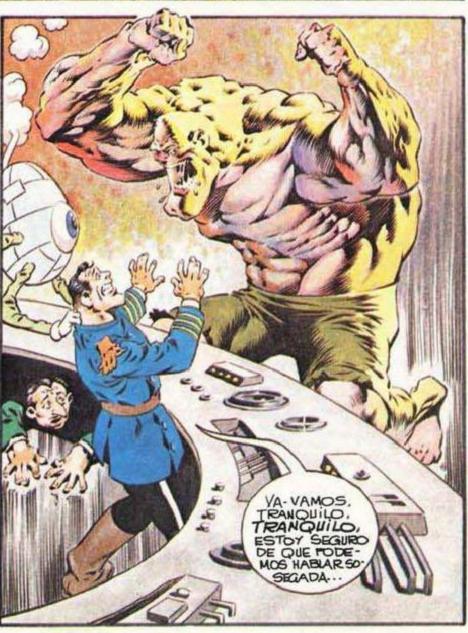














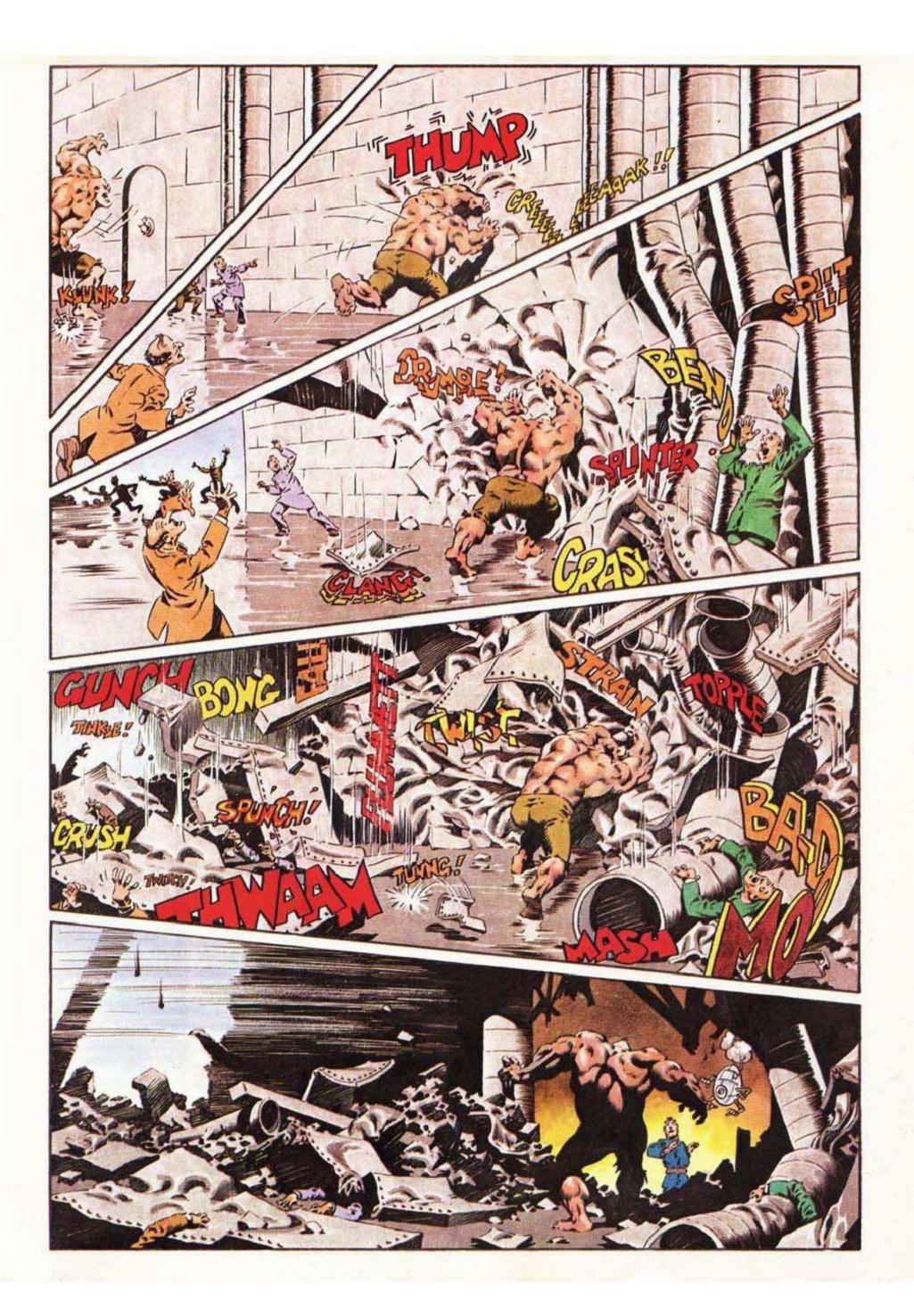


























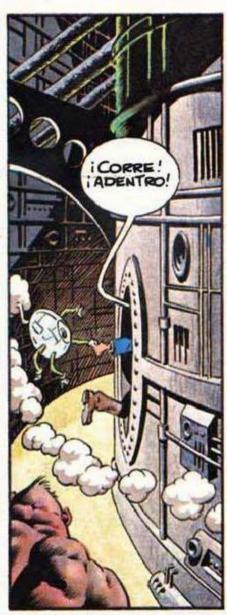












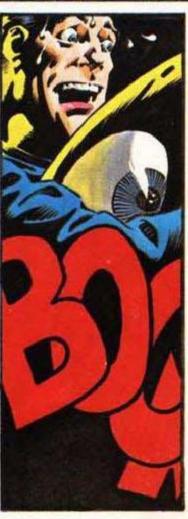


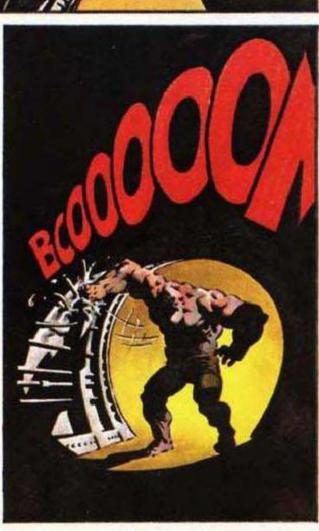


















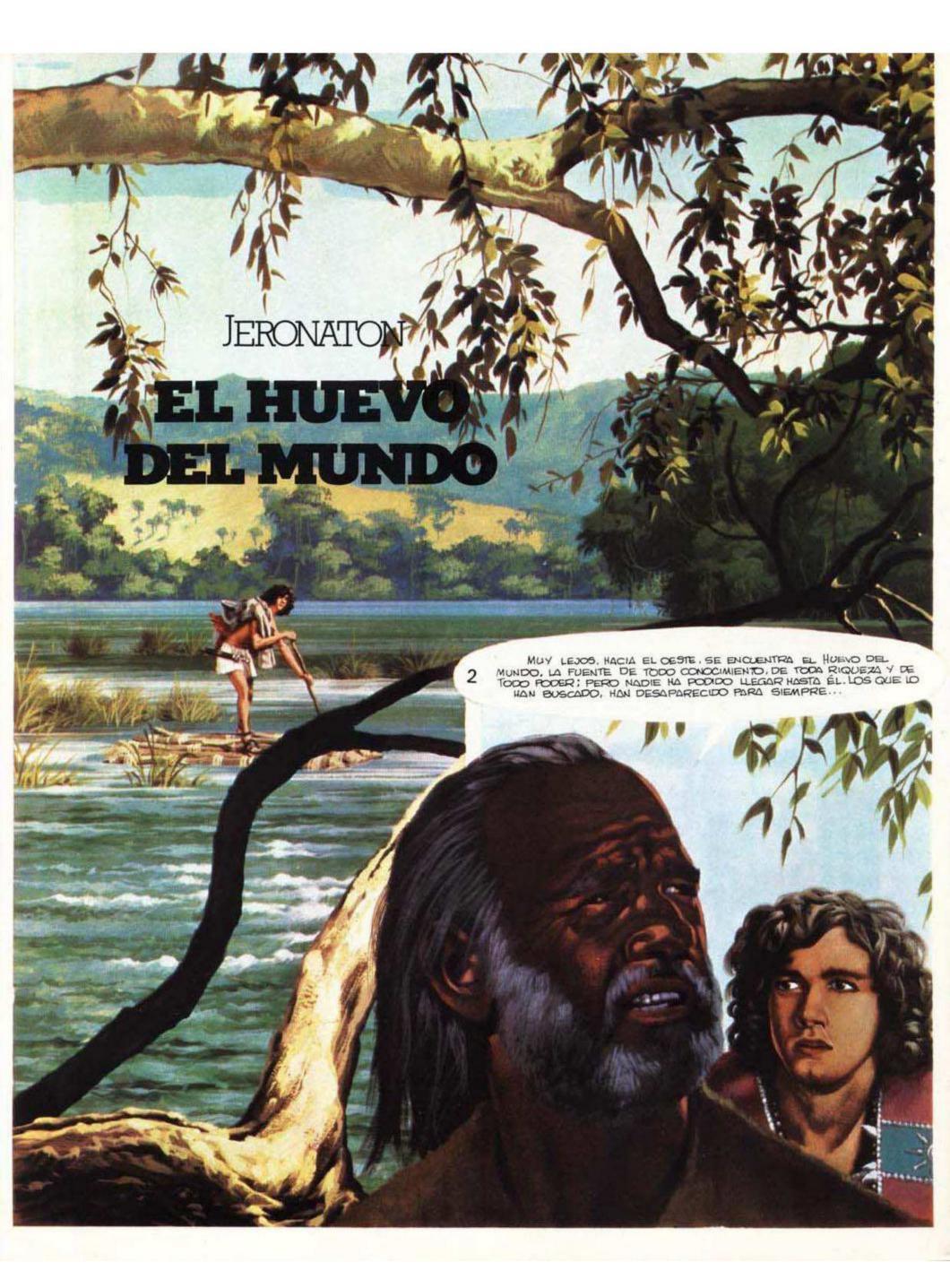


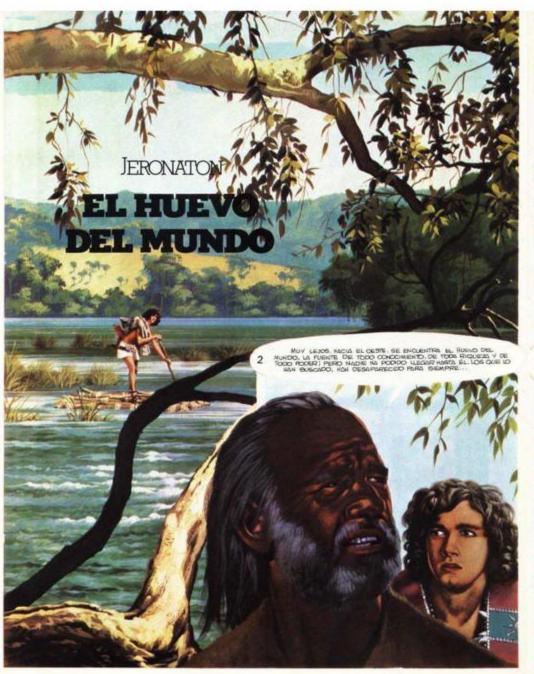




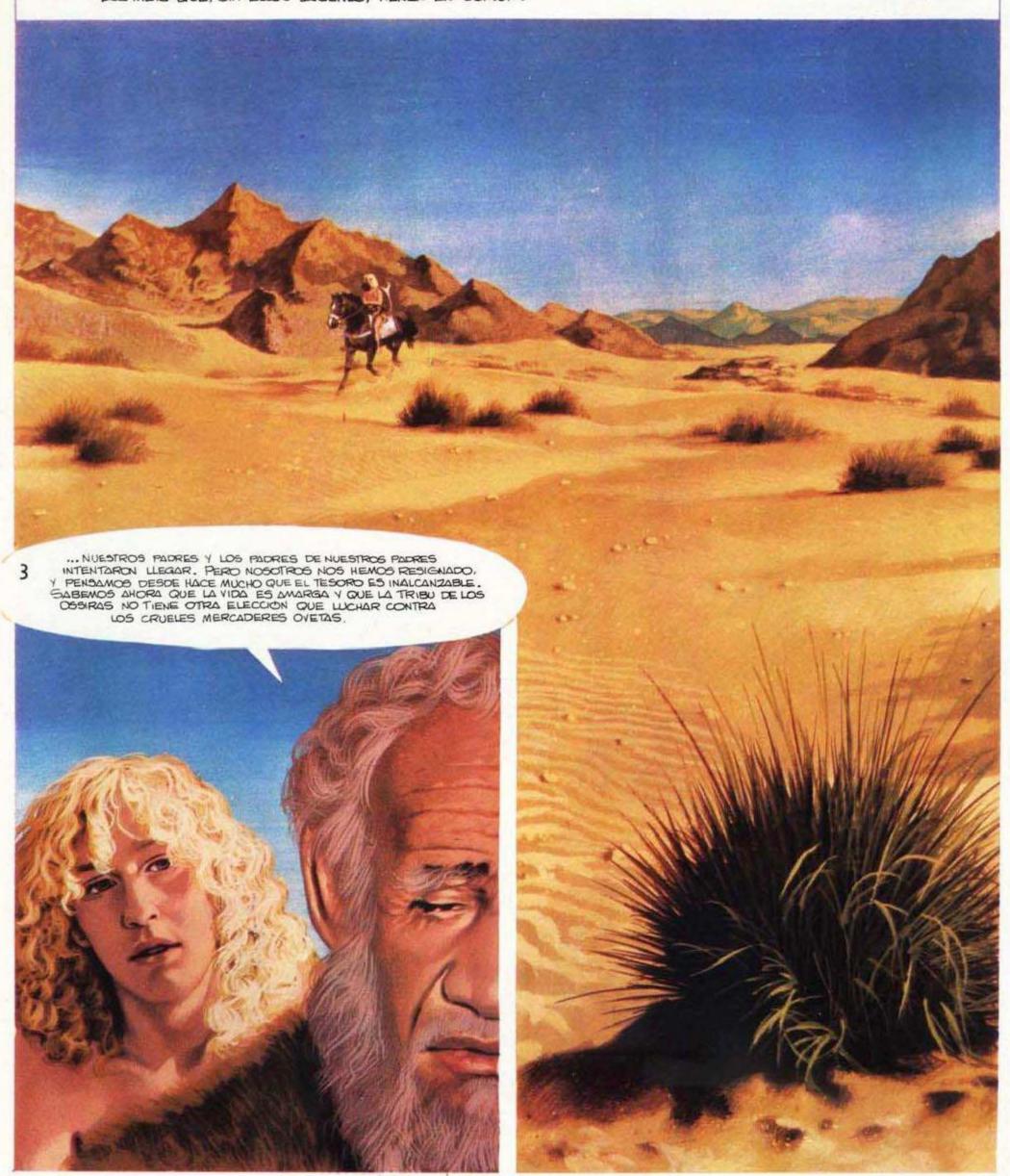








1 CHILDRONG TRANSC IN THE PROPERTY OF WARRING THAT SERVICE VICTOR AS THE CONTROL OF THE PROPERTY OF ARRIVAN CONTROL OF SERVICE PROPERTY OF THE PROPERTY OF ARRIVAN CONTROL OF SERVICE PROPERTY OF THE PROPERTY OF ARRIVAN CONTROL OF SERVICE PROPERTY OF THE PROPERTY P





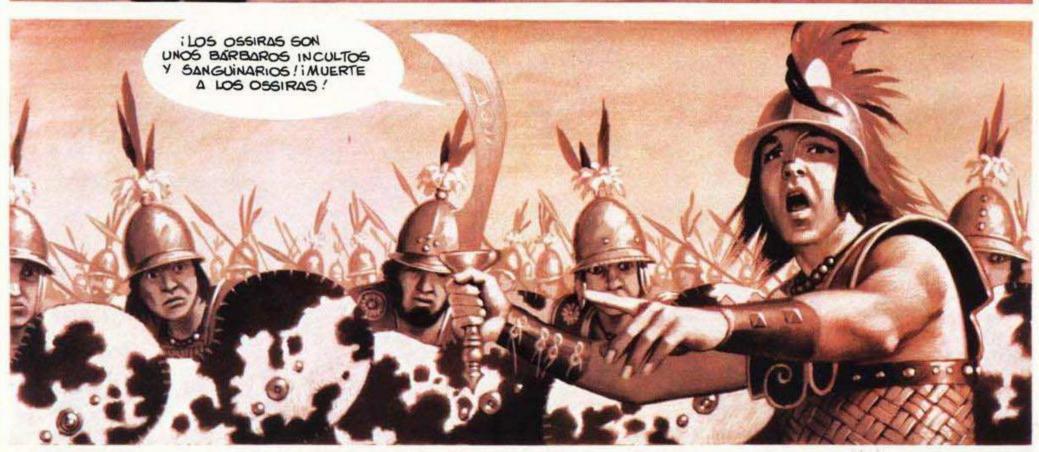






DE MANERA QUE, DESDE SIEMPRE, UN ODIO IMPLACABLE EXISTE ENTRE LAS DOS TRIBUS. LA VIOLENCIA REINA EN ESE MUNDO EN QUE LA SANGRE DE LOS OSSIRAS, LO MISMO QUE LA DE LOS OVETAS, SE DERRAMA DE CUANDO EN CUANDO.











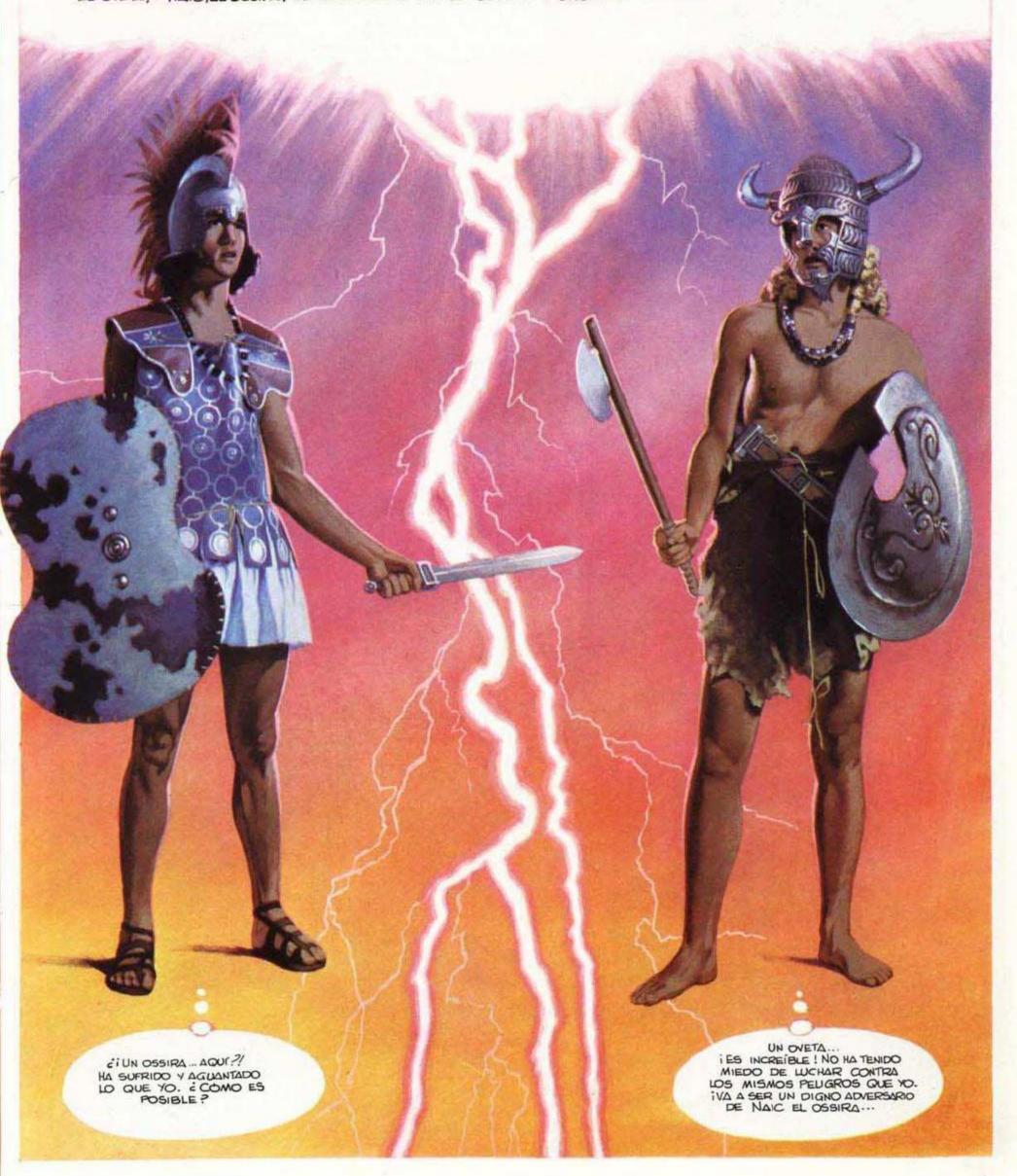
PERO, A MEDIDA QUE LOS DOS JÓVENES SE ACERCAN A LA META, PARECEN MULTIPLICARSE LOS PELIGROS Y LOS MALOS ENCUENTROS.





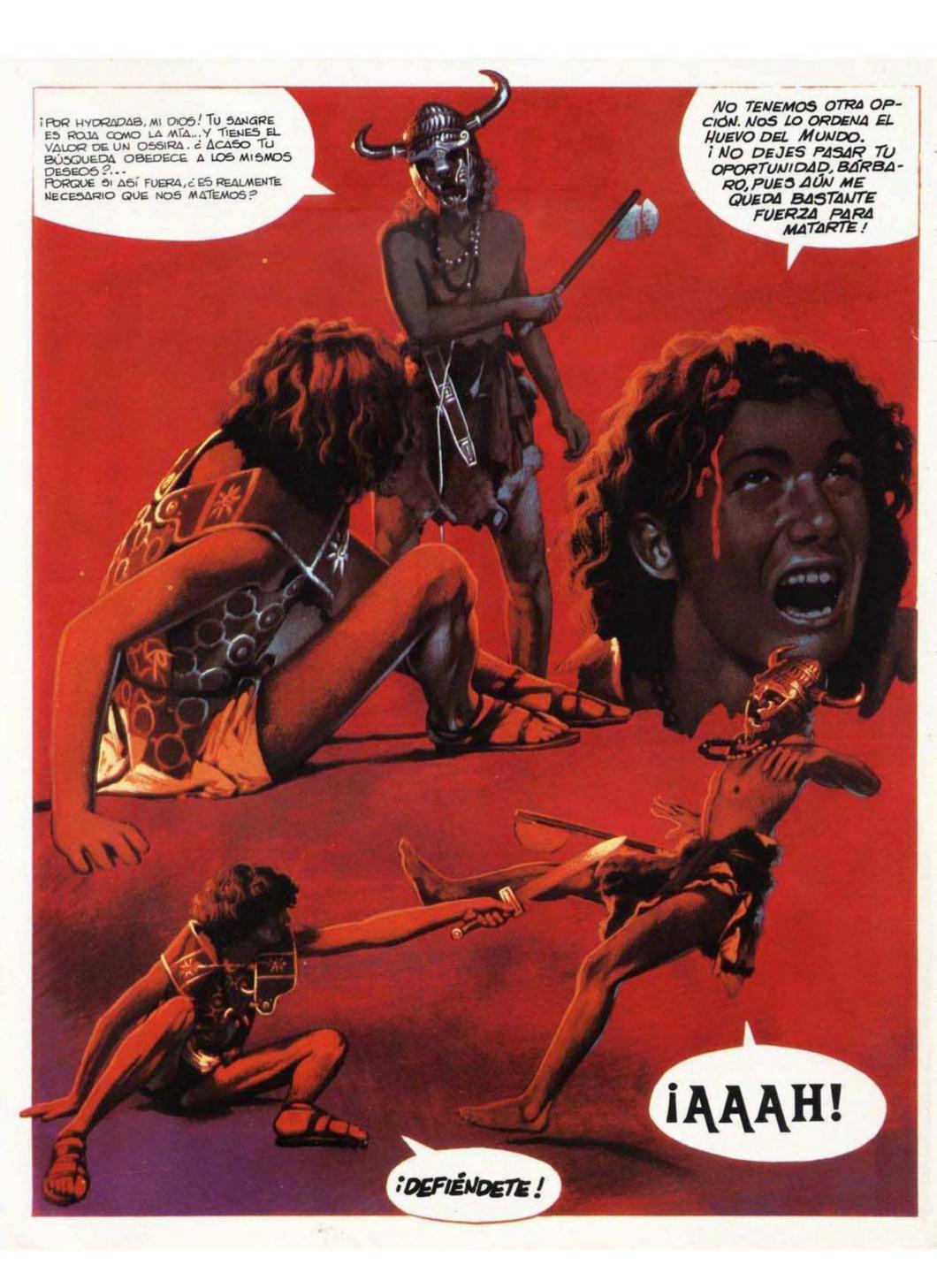


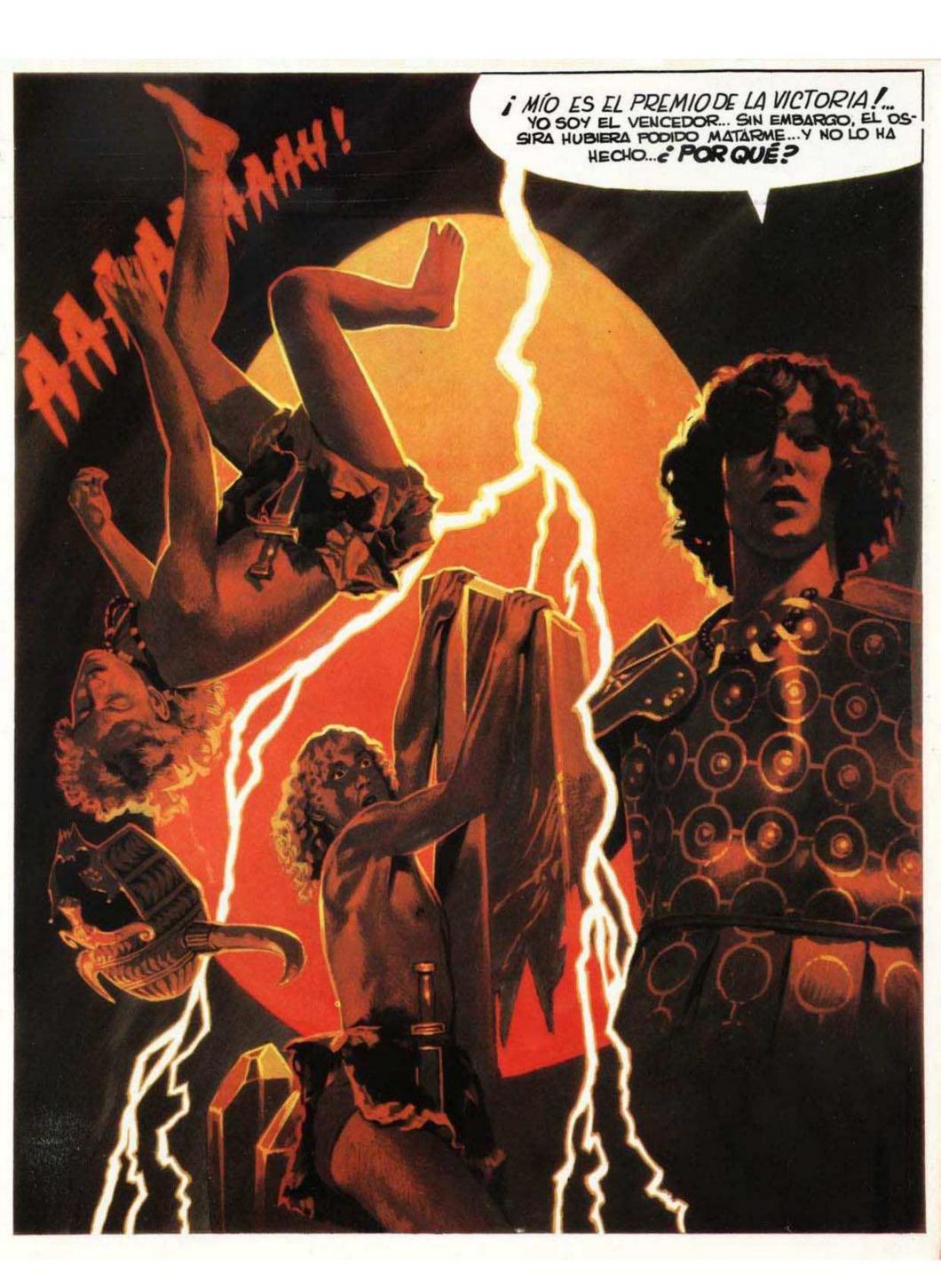
OH. HOMBRES DE LA TIERRA, HE AQUÍ EL FINAL DE VUESTRA ETERNA BÚSQUEDA. YO SOY EL PRINCIPIO Y EL FIN DE TODAS LAS COSAS, LA RECOMPENSA Y EL DESCANSO DEL HOMBRE DE VERDAD. QUIEN ROMPA MI CAPARAZÓN RECIBIRA PODER, GLORIA Y ALABANZAS DE TODAS LAS NACIONES. PERO VEO QUE SOIS DOS LOS QUE VENÍS POR MÍ, Y YO SÓLO PUEDO PERTENECER A UNO DE VOSOTROS. QUE EL MEJOR GANE Y ME ENTREGARÉ AL VENCEDOR. QUE LEBA EL OVETA, Y NAIC, EL OSSIRA, SE ENFRENTEN EN UN ÚLTIMO Y CRUENTO DUELO...

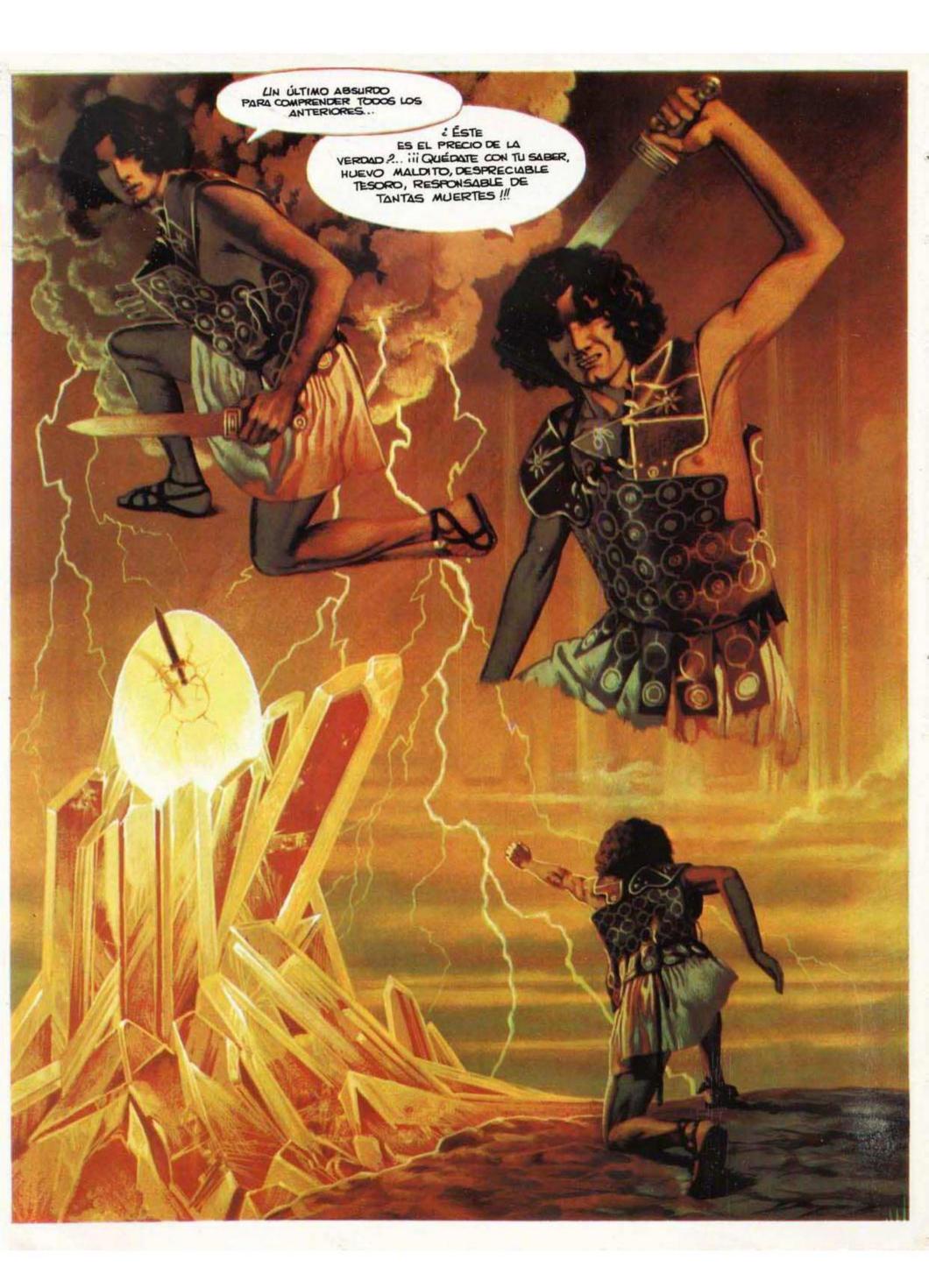




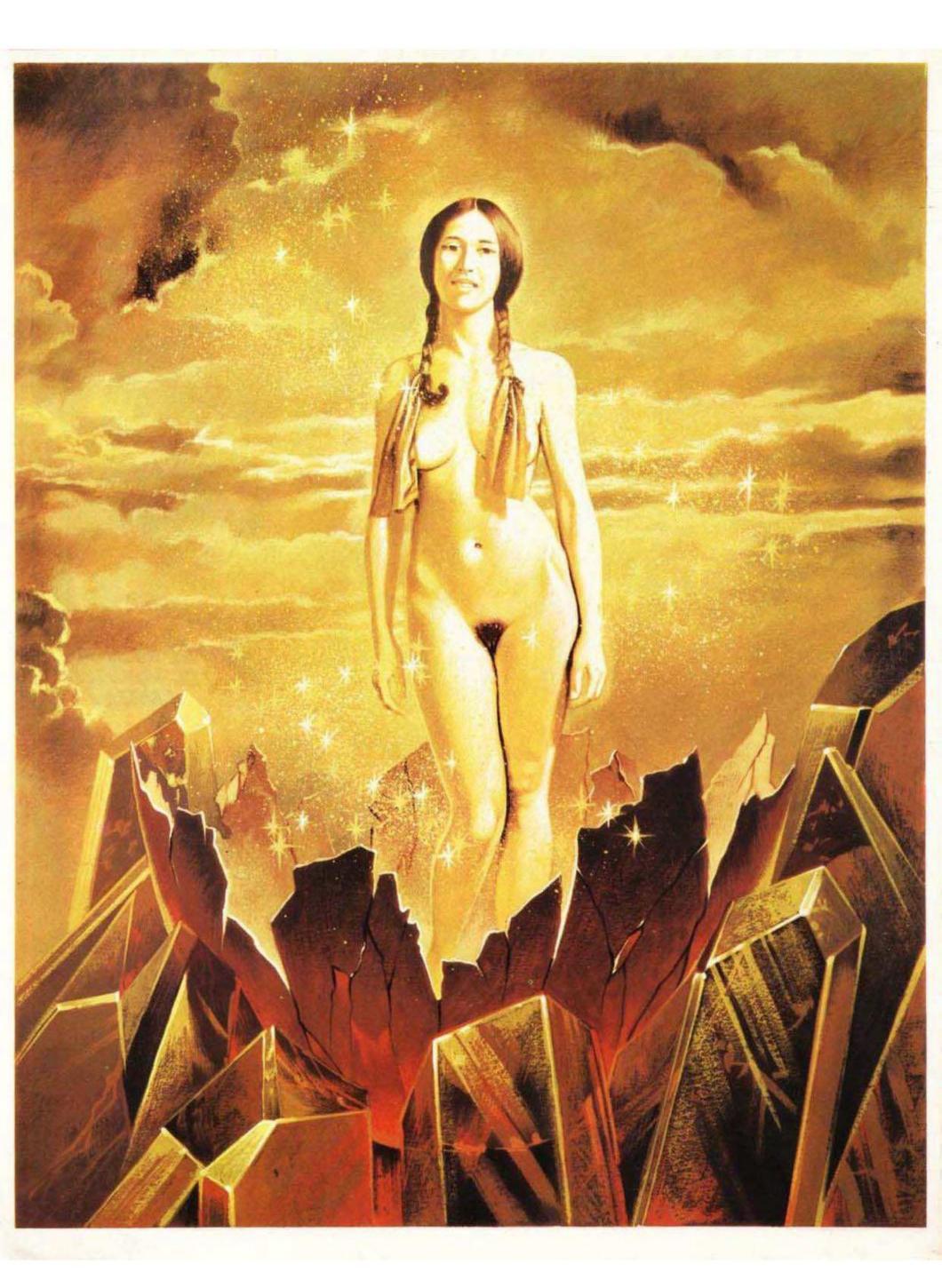


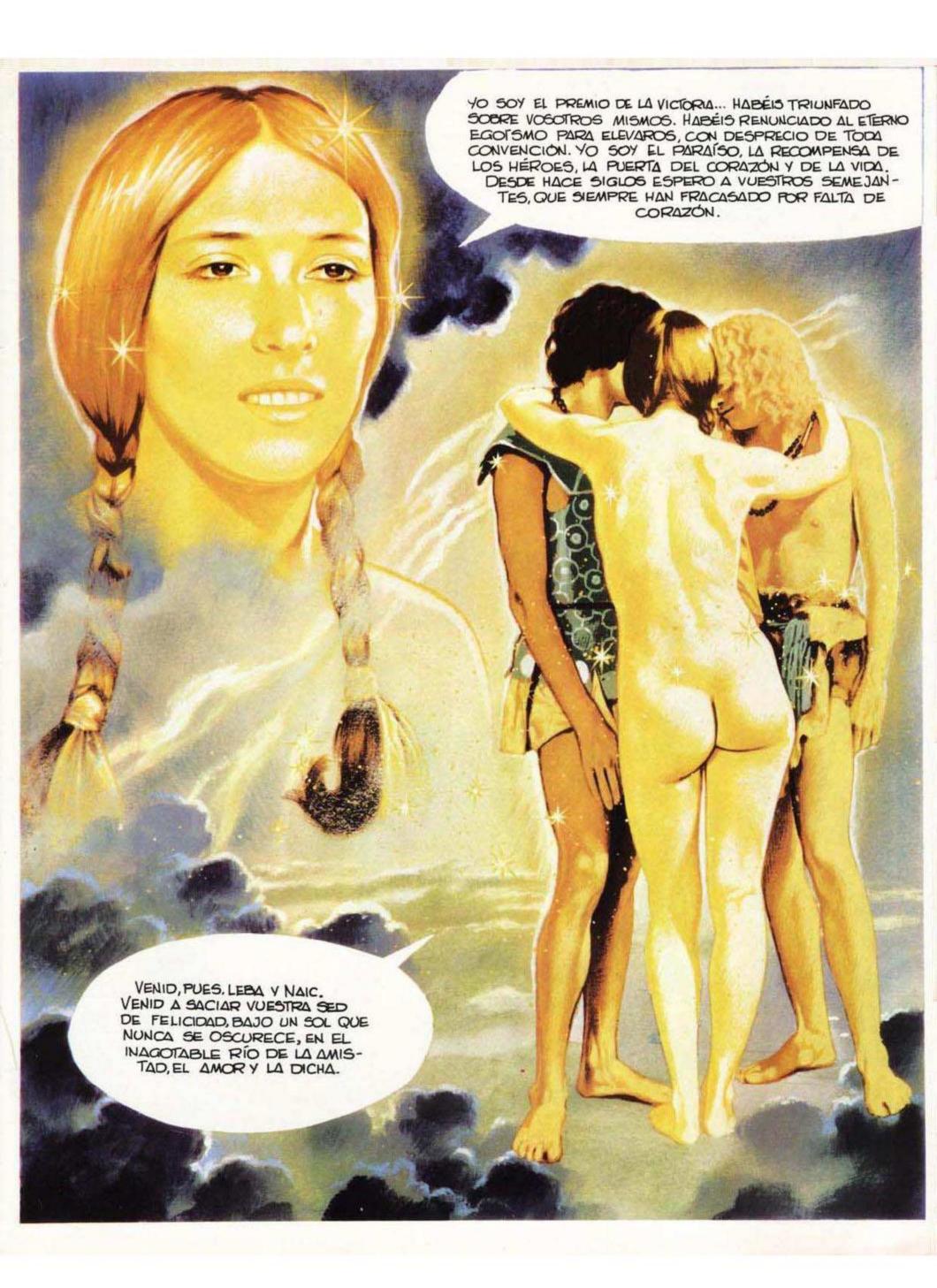


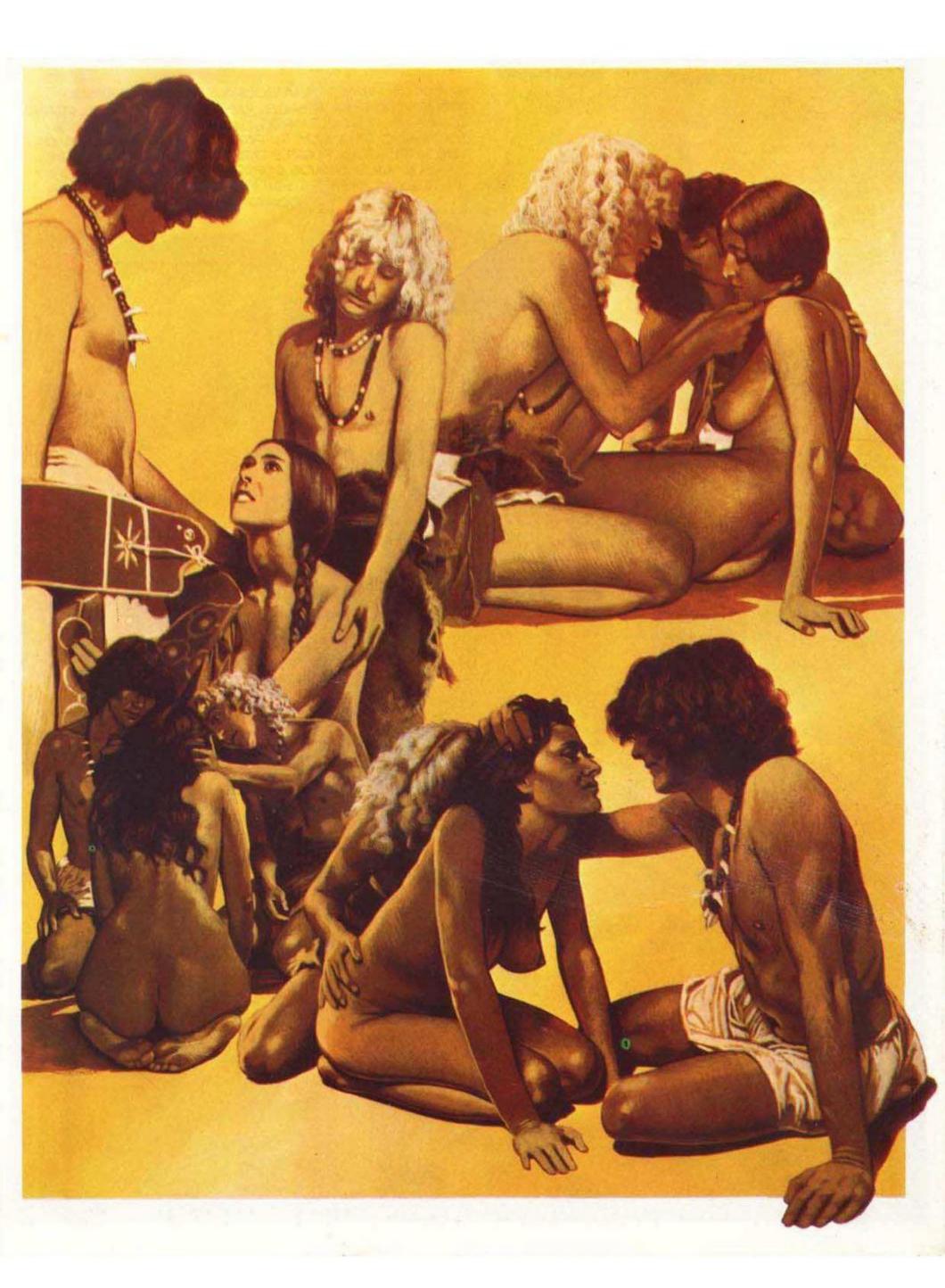




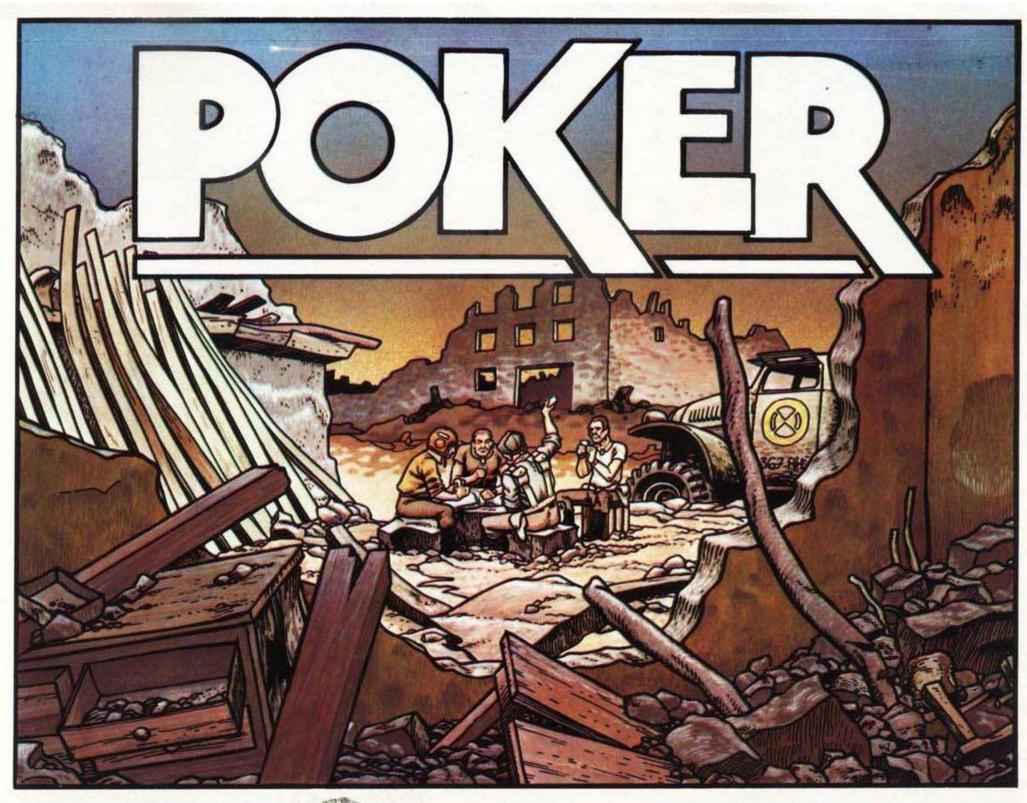
















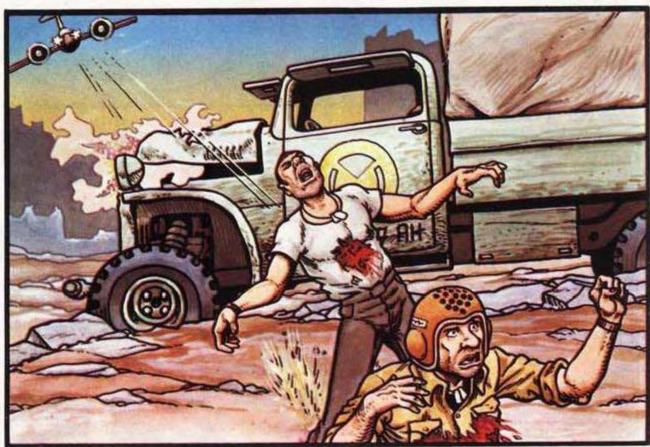


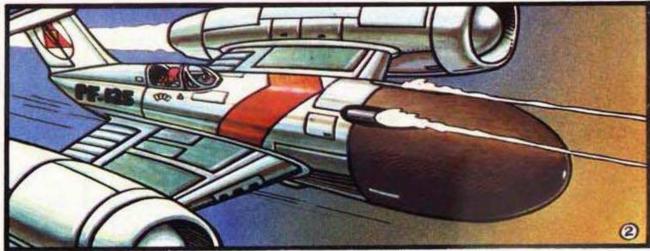








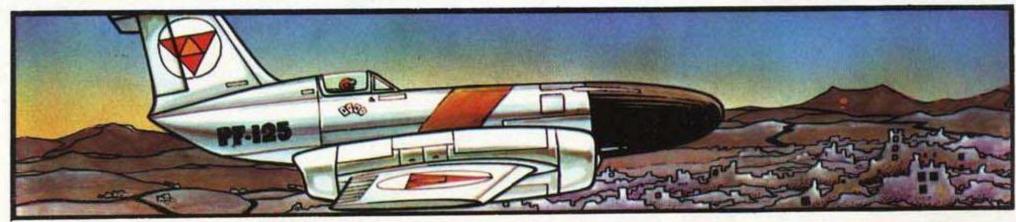




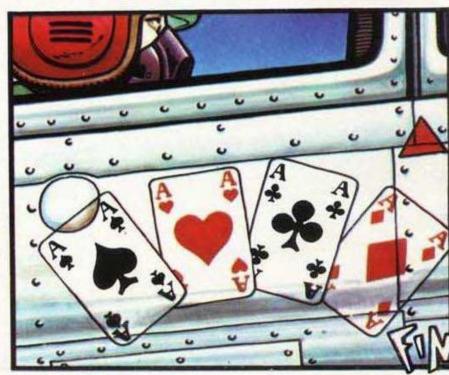












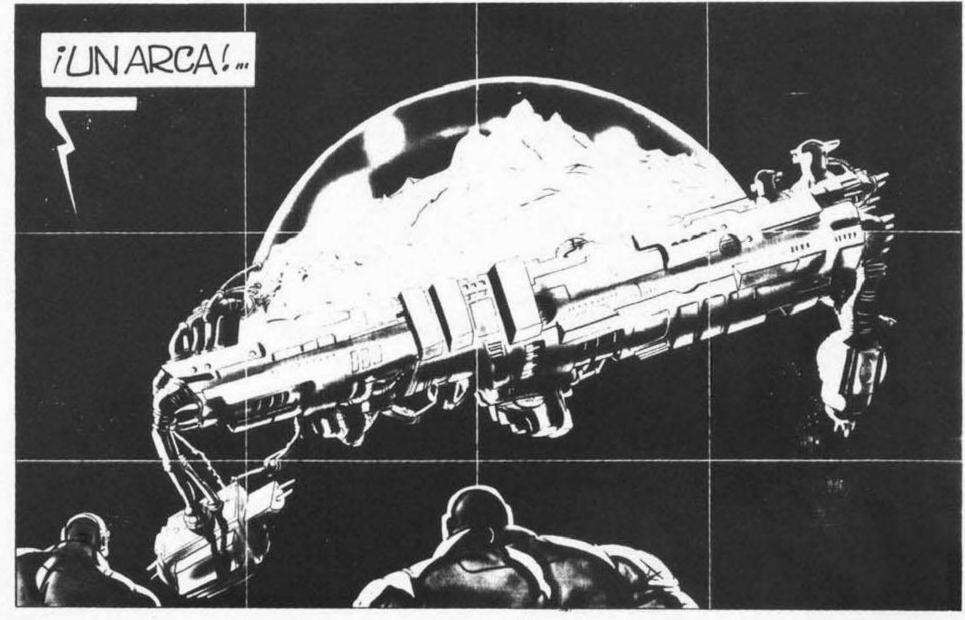


































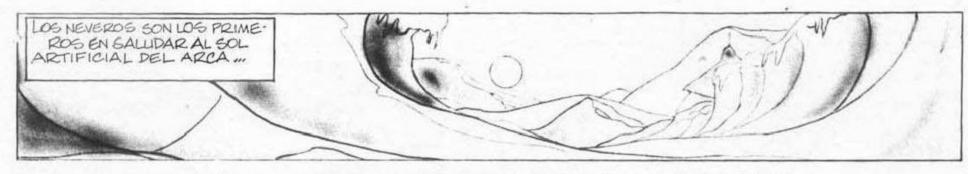














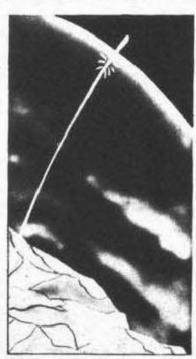








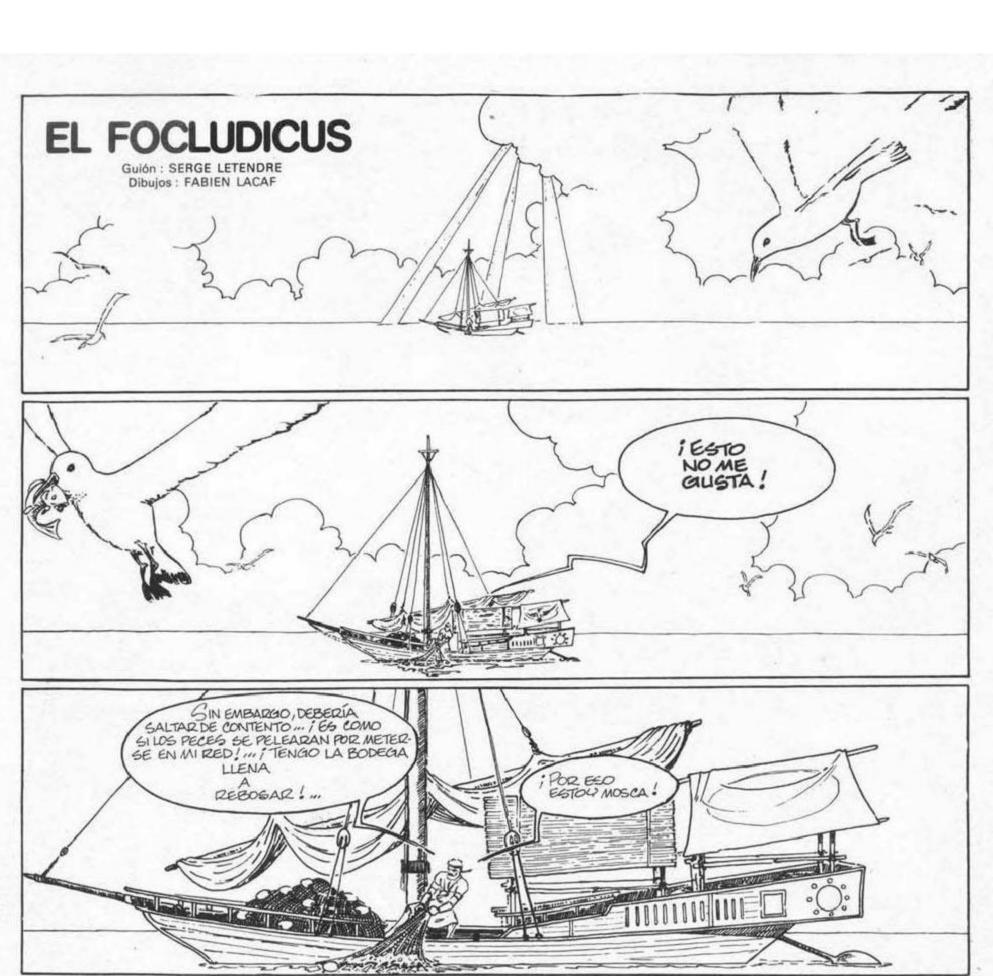






















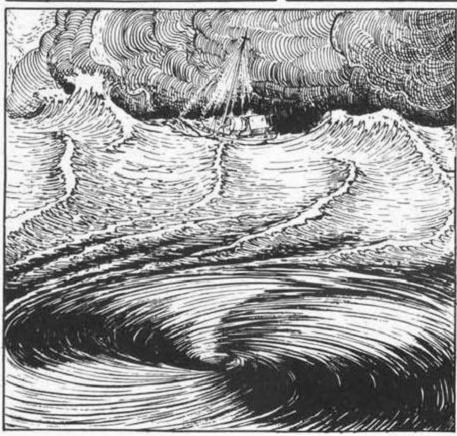






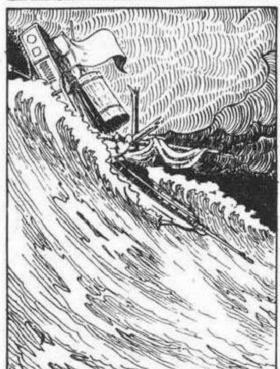


















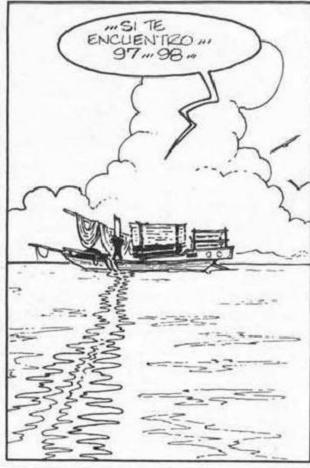


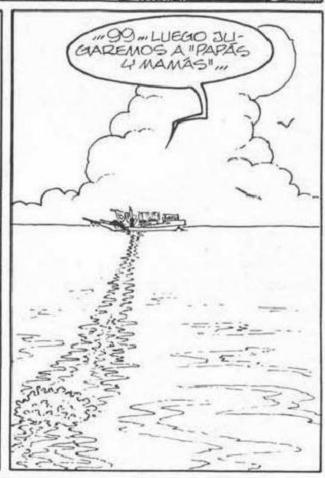














# ¿DONDE VAS

RETAZOS

DE LA BARCELONA

CULTURAL

A PRINCIPIOS

DE LA NUEVA

DECADA.

LA ACTUALIDAD,

ENTRE LA

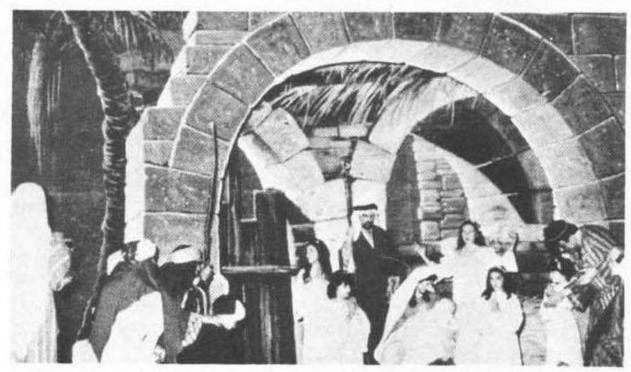
MULTIOFERTA

Y LA

FAGOCITACION

POR Y PARA UNA NUEVA CULTURA... EN 1982

POR JOAQUIM ROMAGUERA I RAMIO



"Els pastorets" de Folch i Torres, una representación tradicional navideña en auge.

Ese título me viene al teclado probablemente heredado de las obras de Carles Pi-Sunyer y de Josep Renau; la primera fue publicada a principios de los años veinte y está dedicada a la "cultura obrera", de formación profesional; mientras que la segunda se remonta al período previo a nuestra (¡de ellos!) guerra civil y alude a la "cultura popular", de formación universitaria. Al menos esa es la referencia que un servidor conserva de ambas y que traigo a colación pensando en lo mucho que queda por hacer todavía en ambos campos mirando de frente el nuevo año, al tiempo que recordamos lo mucho que se ha realizado y sembrado durante el ya viejo.

Aunque al urgar en el tiempo descubramos que nada "es tan nuevo", que mucho ya está inventado y que bastante fue materializado y consumido por nuestros antecesores, no por ello debemos afligirnos, pues... "la belleza subsiste en el recuerdo". Esa frase es de la secuencia final de Esplendor en la yerba, de Elia Kazan, y no he osado reprimirla cuando brotó de mi pluma. Quería expresar simplemente que nuestra actitud ante todo y para con todo debe ser de voluntad en crear "de nuevo" lo que hagamos, o a lo sumo conseguir que en verdad sean "nuevas" nuestras acciones. O bien hay espíritu y poesía al funcionar, o mejor nos quedamos en casa cubiertos de edredones esperando que pase un tranvía más halagüeño.

Permitaseme, pues, insuflar optimismo en ese primer día de mes y a la vez de año, un año acabado en 2 y cuya suma de sus cifras también da 2, un dos de pareja, de unión, de 23-F, de par de huevos, de par de orejas, de par de ojos, de par de cavidades nasales, pero de... una sola boca, boca para gritar-chillar-proclamar-desear: ¡¡¡MEJOR-FELIZ-BUEN-etc.-etc..- 1982!!!

#### CULTURA

Hace pocas horas acabamos de enterrar a un hombre de cultura como la copa de un pino: Amadeu Bagués i Cequeda (76 años, joyero y un largo etcétera). Lo traigo aquí como prototipo de mecenas (él y su familia) cultural: gracias a él la cultura catalana avanzó un trecho, consolidó proyectos, unió esfuerzos voluntaristas, apoyó más de un tinglado, cuando no lo levantó sin que muy pocos se enteraran. Esas figuras señeras, los mecenas, terminarán desapareciendo, porque cada vez son menos las fortunas personales, y encima son escasas aquellas dotadas de amor hacia la cultura y el patrimonio nacional colectivo (local). La labor de suplencia que esos prohombres han realizado tenderá a desaparecer a medida que los gobiernos, los estados y las instituciones de poder asuman el respaldo y la promoción de la cultura toda, como algo inherente a su razón

Digo esto no sólo convencido, sino al repasar el presupuesto previsto para la Conselleria de Cultura de la Generalitat de Catalunya para 1982: nunca será suficiente lo que se destine a cultura cuando las necesidades son tantas y las ganas de hacer cosas infinitas. Siempre que nos las dejen hacer, claro, pues si el Parlament catalán promulga leyes y el Tribunal Constitucional estatal las estima a renglón seguido desfavorablemente, a esa figura se le llama "poner estacas en las ruedas del carro", justo cuan-

## BARCELONA?

do el carro ha iniciado su marcha. Y eso ya ha ocurrido en más de una ocasión. ¡Porras!

Ante 1982, el programa que debería presidir cualquier acción cultural, donde sea, habría de contar con items tales como: una cultura proyectada sobre el total de la comunidad "en sentido universal"; una cultura participativa a todas las capas sociales; una cultura, en suma, progresista, dinámica, crítica, vertebradora, tradicional y joven a un tiempo.

Termino el apartado poniendo sólo tres ejemplos del buen planificar y realizar: Generalitat de Catalunya (Departament de Joventut), Ajuntament de Barcelona (Area de Joventut) y Caixa de Pensions-Obra Social ("La Caixa a les escoles").

#### CINE

Empecemos anotando el exitazo de la versión catalana de Excalibur (John Boorman), muy por encima al de la versión castellana. También decir que funcionó bastante bien El timbaler del Bruc (Jordi Grau), cuya versión castellana si no recuerdo mal se llama El niño del tambor (recomendable). Y sigue llenándose a diario el local que exhibe La batalla del porro (Joan Minguell), continuación de aquella Quinta del porro (Francesc Bellmunt).

Dos estrenos importantes: en primer lugar Faraó, del polaco Jerzy Kawalerowicz, en versión original subtitulada en catalán, una obra maestra del género film histórico, de casi tres horas de duración, colosalista, cuya vigencia temática es aplastante en cuanto a las diversas lecturas que ofrece. Con este título son ya dos los que cuenta Catalunya en V.O. subtitulados en catalán; el primero fue húngaro, Els desesperats (Miklós Jancsó), film que no funcionó muy bien, quizá porque se avanzó un tanto a lo que va viniendo: exhibir los films en V.O. subtitulados, la mejor fórmula de respetar el original y de relegar cualquier manipulación o censura textual a los subtítulos, unos subtítulos que aquí deberían ser en catalán como norma, aparte de ofrecer la versión en castellano para quien la desee. Lo mismo digo para Galicia, Euskadi, etc.

Ahora bien, para un cine de tipo infantil-juvenil la fórmula es el doblaje, y eso es lo que se ha hecho con *Bronto-saurus*, de Věra Šimková-Plivová, un film checoslovaco que hace las delicias de los menores y satisface a los mayores por un igual, y ello porque se trata de





"Brontosaurus" de Vera Simková-Plivová.

"buen cine"; se presenta doblada al catalán por iniciativa de la Obra Social de la Caixa de Pensions. Por el momento la industria "pasa" de lenguas y sólo juega a ellas si aparece el "pagano" de turno que les dé el cocinado a la carta. Para esto, digo yo, no necesitamos a determinados empresarios tan poco solidarios con las "cosas" de casa. O jugamos todos o...



"El timbaler del Bruc" de Jordi Grau.

Y termino con el cine dando cuenta del inicio (quincenal) de la serie de documentales catalanes Noticia de Catalunya, continuación de aquella experiencia denominada Noticiari de Barcelona (61 títulos), serie al cuidado igualmente del Institut del Cinema Català. Asimismo doy cuenta de actividades varias en torno al video, tanto en la Ciudad Condal como en otras, tanto a nivel pedagógico como de mostración de cintas creadas con fines artístico-expresivos; y todo ello a base de encuentros (tres) y mesas redondas (otras tantas) cuyas intenciones eran poner en contacto a la gente que hace y trabaja con el video en Catalunya, pues los frentes de actuación video son múltiples y del mayor interés, dejando al margen el puramente consumista de los consumidores-fagocitadores. El video es algo muy serio y que a partir del presente papel, y si la autoridad lo permite, incorporo a esa mi sección mensual un regalo de Reyes de la empresa para todos y que un servidor piensa aprovechar al máximo (cultura, televisión relacionada con Catalunya, video, cine, teatro, música, etc.).

#### TELEVISION

Sólo unas breves líneas para que quede constancia de que el equipo Castedo en Catalunya fue sustituido de un plumazo por el equipo Robles, que no es más que el anterior equipo Arias-Salgado o Arias Navarro, que tanto monta, monta tanto, con la única salvedad de no figurar en el candelero Jorge Arandes, aunque sí permaneciendo éste en la

retaguardia moviendo los hilos del poder: la voz de su amo, aquí. Un cambio "a peor", como diría el mismísimo defenestrado Castedo, que ha afectado tanto a la pequeña pantalla como a la gente del micro. Las esperanzas de hacer algo positivo, racional, más profesional, justo para Catalunya, de acuerdo con el punto de vista estatutario de Radio-Televisión del Estado (UCD), se han esfumado; ahora es el "roble" quien marca la pauta de signo armonizador, centralista (de la Moncloa, no de Madrid, oiga), a base de autonomías de papel mojado... todo muy viejo bajo el sol.

Al cumplirse el XXV aniversario de TVE, se cumple a la vez el XIV del inicio de los programas misérrimos en catalán, y se celebra tal efemérides al son del oprobio: la "sucursal" en Catalunya de RTVE no dejará de ser nunca una sucursal de pacotilla (20 horas semanales de televisión en catalán para unos seis millones de ciudadanos catalanes). Total: una televisión "atada y bien atada" como es habitual denominarla en la misma prensa local.

Mientras, se ha presentado una proposición de ley del Parlament catalán para la creación de un Tercer Canal de TV en Catalunya. Habrá que esperar a su aprobación en los Congresos de diputados y senadores, y luego, sólo Dios lo sabe, iniciar la tarea que haga realidad ese 3C. Si no voy mal informado, los vascos trabajan directamente en su 4C, pues el 3C ya se lo darán cuando toque y cuando quieran. Es otra estrategia, la de ir por lana, que resulta pionera y que quizá tenga seguidores a la luz de las sombras que RTVE está proyectando sobre el 3C; por el momento, el Mundial Pelotero es el que manda, y por tanto aquella pelota (3C) permanece en el alero. A eso, en mi pueblo, le llamamos simplemente "una operación de desgaste". Los vascos, empeñados en su 4C, prefieren gastarse solitos.

#### TEATRO

En primer lugar quisiera destacar que el propio Max Cahner, conseller de Cultura, se hizo cargo personalmente de la





política teatral de la Generalitat, à pués del zipizape motivado por la dir sión del encargado del Servei de Teatra. En fechas venideras cabe esperar novedades importantes, tanto por lo que se refiere a esa política como al resultado de la gestión de Hermann Bonnin al frente del Centre Dramàtic ubicado en el Teatre Romea, novedad de la que dimos cuenta en mi anterior papel.

En esas fechas de Navidad-Reyes proliferan en toda Catalunya las representaciones de los pastorcillos (Els pastorets), una tradición única que cada año se repite en prácticamente todo villorrio catalán. Obra basada en el texto de Folch i Torres, existen no obstante otras versiones debidas a Lluís Millà, Frederic Soler "Pitarra", Francesc d'Assís Picas, etc., variaciones sobre el tema del nacimiento de Jesús, el viaje de los Reyes por Oriente, sus regalos, el demonio Lucifer, los pastorcillos, etc., espectáculo pues trufado de personajes hagiográficos, folklóricos algunos, populares o familiares según costumbres, etc. Lo notorio de esas representaciones es que sirven de palestra a numerosos grupos de aficionados que aprenden el oficio de las tablas, al margen de otras connotaciones religiosas varias normales en tales fechas.

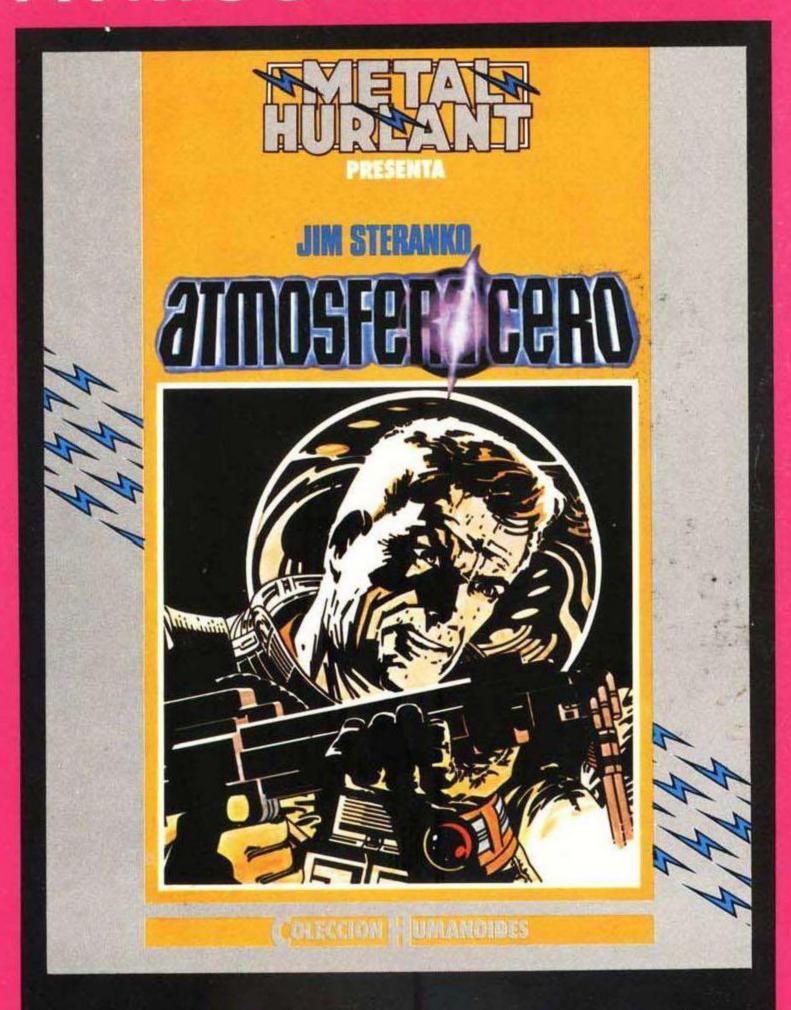
Finalmente quisiera señalar tres hechos destacables. El primero es el traslado a Madrid de la obra Muerte accidental de un anarquista (al Teatro Olimpia), en versión castellana del mismo que hizo la catalana y que tanto exitazo obtuvo en Catalunya durante muchos meses, Guillem-Jordi Graells, texto original de Darío Fo que irá al cuidado de la misma compañía que la estrenó en esas tierras (más de un año haciendo bolos).

El segundo, la buenísima acogida que está teniendo la obra Avestruces de escenario (en castellano), basada en textos de Shakespeare traducidos al catalán por Josep Maria de Segarra, que pone en escena un grupo de Salt (Girona), denominado en castellano El Tallercito, el primero de esa provincia que ha recibido ayuda económica de la Generalitat para llevar a cabo con mayor profesionalismo su interesante labor escénica.

Y el tercero, la presentación en Catalunya de la primera actriz de la Comedia Nacional Uruguaya, Estela Castro, en el Teatre Municipal de Sabadell (Barcelona), de la obra Retrato de señora con espejo (1979), de Pedro Corradi, un trabajo basado en la vida y la pasión teatral de la eximia actriz de cine y teatro Margarita Xirgu, nacida en Molins de Rei (Barcelona), en 1888, y fallecida en Montevideo, en 1969. Durante su larga estancia en la capital de Uruguay (pues se afincó en Latinoamérica en 1936), la Xirgu formó a Estela Castro en la Escuela de Arte Dramático. Un espectáculo de gran talla artística.

SIENDO TERRESTRES, AQUELLOS MINEROS VIVIAN... Y MORIAN EN...

## ATMOSFERA CERO



de una gran película, un grandísimo comic firmado por

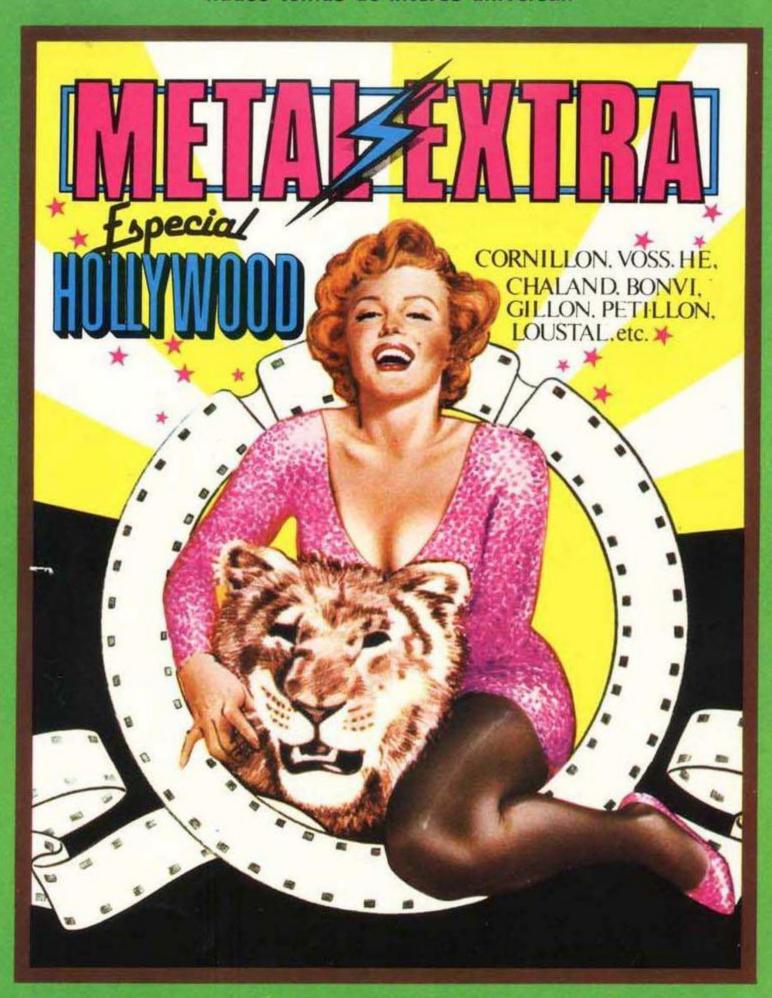
### JIM STERANKO

EL PRESTIGIOSO ARTISTA DEL NUEVO COMIC AMERICANO sexto número, todo en color, de la extraordinaria

COLECCION METAL

### METAL EXTRA N.º 1

Ya está a la venta el primer número de una fabulosa serie de álbumes en los que los HUMANOIDES ASOCIADOS, al completo, abordan en profundidad determinados temas de interés universal.



## **ESPECIAL HOLLYWOOD**

Os transporta a la atmósfera de la que fue la gran capital del cine, al Hollywood de los inmensos estudios, de la gloria y de la fama. Os presenta también una imagen fantástica del Hollywood del futuro sin olvidar, no obstante, los aspectos tenebrosos de esta ciudad dorada: las intrigas de la mafia, las producciones "porno", los actores fracasados...